

Archivo oral del sindicalismo socialista

**TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A
MELCHOR CALLEJA**

ENTREVISTA REALIZADA POR MANUELA AROCA MOHEDANO

**Pamplona (Navarra),
13 de septiembre de 2012**

E.: Empezamos una entrevista con Melchor Calleja Herrán, hoy es 13 de septiembre de 2012 y estamos en la sede de la UGT en Navarra. Buenas tardes, Melchor.

Melchor Calleja: Buenas tardes.

E.: Para empezar, por favor, me ratifica su nombre, su fecha y su lugar de nacimiento.

M.C.: Sí, Melchor Calleja Herrán, nacido el 6 de enero de 1943, en Fuentes de Nava, de la provincia de Palencia.

E.: Sí, empezamos la entrevista con los antecedentes familiares, de dónde procede su familia, qué situación vivieron ellos en los momentos de la Segunda República, de la guerra civil, de la primera posguerra, y en qué circunstancias vivieron ellos todos estos acontecimientos.

M.C.: Bueno, pues..., pues los padres proceden del mismo pueblo de donde soy yo, de Fuentes de Nava los dos. Se casaron, tuvieron cuatro hijos vivos, luego algunos muertos y eso, me parece que fueron 7 y de los cuales, bueno, pues vivimos dos hermanas y yo, tres. Hace poco, en el 2005, tuvimos un accidente en el cual murió el hermano con su mujer y otro cuñado mío, el marido de la hermana pequeña, en un accidente en Teruel, cuestión que, bueno, pues nos afectó bastante a toda la familia porque fue una cosa bastante complicada ¿no?

Luego, lo que el trabajo de los padres pues fue un trabajo siempre de..., la dedicación a sacar a los hijos adelante, pues el trabajo del padre en el campo y en las..., cuando..., cuando llegaba el invierno pues que se iba a la azucarera, que era un trabajo temporal para hacer el..., donde sacaban el azúcar de la remolacha y, por lo tanto, se iban a 25 kilómetros a..., a trabajar allí. Una vez pasados unos años, entró a trabajar en el Servicio Nacional del Trigo y entró a trabajar en un pueblo al lado del nuestro, que era

Frechilla de Campos, que está a 8 kilómetros del pueblo. Iba todos los días y venía en bicicleta el hombre pues para..., para hacer el trabajo que tenía que hacer y sacar los dineros para sacar adelante a la familia.

Teníamos..., teníamos en casa..., era un poco, la madre era bastante católica, el padre..., el padre no, el padre era pues diferente, le daba bastante igual el tema de la..., de la religión que no, tampoco influía en los hijos para que no fuesen a misa y todo eso. Pero él solía ir muy poco cuando iba, pues casi obligado. Era una persona que..., que eso, que trabajaba para la familia. Teníamos una..., alguna..., algún terreno que era de donde, bueno, pues sembraban la..., un poco de legumbre para el verano, sacábamos unas perricas para el resto del año, teníamos en casa una casa, primero en renta. Donde yo nací estábamos en renta. Luego pasamos a otra en renta y luego con una..., unas tierras que quedó la madre de una tía carnal, las vendieron y compraron la casa donde..., donde últimamente vivimos toda la familia y que aún la conservamos los hermanos que..., que estamos ahora. Aún la conservamos en pie y es donde vamos a pasar los veranos. Porque el..., aquel pueblo, bueno, pues en especial a mí, me tira mucho y a las hermanas también. Y por lo tanto..., y era el único..., el único momento en el cual nos juntábamos toda la familia. Allí nos juntábamos pues los hermanos, los padres con los..., con los..., con los hijos nuestros, pues nos hemos juntado hasta 20 personas en la casa durante el verano. Y allí pasábamos pues todas las vacaciones las solemos pasar allá. Yo, desde que estoy aquí, no he ido a ningún sitio en vacaciones nada más que allí. La mujer mía es de un pueblo de aquí de Navarra, pero le gusta mucho aquella tierra y..., y en el verano no le importa..., es más, está pensando siempre en ir en el verano en ir unos días allá, que se lo pasa muy agradable porque tenemos buenas relaciones con todo el personal de allá, con todas las personas y, por lo tanto, ella está deseando.

Tenemos una casa bastante..., bastante grande, y un espacio de terreno, dentro de la casa, de unos 800 metros cuadrados o así.

E.: ¿Eso ya lo tenían sus padres?

M.: Sí, es la casa que compraron los padres, sí.

E.: Pero el terreno también lo tenían.

M.C.: Sí, sí. Es que el terreno entraba con la casa, es una casa un poco rarilla porque no tiene de fachada más que lo que es la puerta de entrada. Tiene todas las habitaciones y todo lo tiene por dentro, y por lo tanto, eso le da..., como está reservada por las casas de un lado y por las casas de otro, es una casa en verano muy fresquita. Allí, te vas de aquí, que no puedes dormir ni con la sábana encima de la cama, llegas allá y te tienes que echar una manta para dormir. Te quiero decir que el..., que eso está bastante bien ¿no?

Bueno, pues en aquella casa..., en aquella casa los padres tenían, pues ponían un poquito de huerta, tenían una zona dedicada a conejos, otra a gallinas, otra los..., los cerdos, que criaba todos los años dos cerdos para hacer la matanza y para..., para

comerlos internamente en casa. Luego iba a la feria de..., de..., de Palencia a comprar, pues unas veces compraba un burro, otras veces compraba un caballito pequeño. Los criaba y eso suponía pues que a los hijos nos tocaba, salías del colegio y tenías que ir a buscar comida para los conejos, para los animales. De eso, pues al campo y todos los días había que..., había que hacer algo de ese tipo pues para terminar ¿no? Ese era un poco el trabajo de..., más o menos diario allá.

En mi pueblo había un pueblo que era el de párvulos...

E.: Sí, disculpe. No me ha contado cómo pasaron ellos la guerra, en qué bando.

M.C.: Ah, bueno, pues..., pues mi padre venía de una familia de..., de 5 hijos, 5 hermanos eran. Y entonces, estaban todos en la guerra.

E.: ¿En qué bando?

M.C.: En el nacional.

E.: ¿Fueron reclutados?

M.C.: Uno de ellos era..., era..., terminó de sargento.

E.: Pero ¿fueron reclutados?

M.C.: Reclutados, reclutados, claro. Y la abuela al único que salvó, al tener a tantos en la guerra, pues podía salvar a uno, como era viuda, y eso pues fue a mi padre. Mi padre fue el único de..., de..., de los hermanos que no fue a la guerra, que lo pasó allí, y en el pueblo, pues trabajando en el campo, en lo que le salía ¿no? Y entonces bueno, pues sus..., sus planteamientos políticos y eso, pues no se hablaba apenas de ese tema, eh, porque estaba un poco eso casi, casi vedado. O sea que, hablar en aquellos pueblos de la guerra era como..., en algunas veces veías la tensión que había en salidas de..., de la iglesia. Cuando yo era pequeño pues que recordabas algo ¿no? Y preguntabas de alguna cosa que habías oído o habías visto. Pero no te explicaban mucho porque preferían que no entrarías en esos rollos, que no traían más que problemas.

Y por lo tanto, su..., su cuestión era..., era la que te he dicho antes, de criar a sus hijos, de eso...

E.: No meterse en líos.

M.C.: Sin..., sin..., sin más. Y no meterse en ningún lío. Además, de..., en el pueblo no había ningún movimiento ni sindical ni político ni de nada. Y los que venían de..., de que les llamaban pues de apodo “los rojos” y eso, esos estaban un poquico casi, un poco casi separado del..., del..., del resto de los ciudadanos del pueblo ¿entiendes?, o sea, que era un poquico..., que decías “joder, si lo que te dicen parece que...”. Te metían un poco miedo ¿no?, cuando te decían “que no, cuidado, que hay que andarse con cuidado”.

E.: Pero ¿había gente que era reconocida como “roja”, allí, dentro del pueblo?

M.C.: Claro, claro, sí, fue un pueblo donde..., donde..., donde por medio de..., de una de las personas de allí, del pueblo, un tal Segundo, se llamaba el hombre, pues por medio de ese hombre que tenía mucho mando allá, pues cuando fueron... fueron a fusilar a gente, pues este los detuvo todos esos fusilamientos y no..., no se fusiló dentro del pueblo, decir, vamos a fusilar y eso, pues eso no se dio.

Luego después, cuando terminó la guerra, sí que hubo algunas..., algunas cosillas que, bueno, pues te cuentan y son complicadas ¿no?, complicadas de..., de entender.

E.: Como cuáles.

M.C.: Pues a una..., a una chica joven, pues te enteras después ¿no? Yo tenía mucha amistad con el..., con el..., con el hijo del enterrador de mi pueblo. Y..., y un día nos dice su padre “oye que...”, como levantaban las tumbas cada equis tiempo, pues le tocó levantar una tumba y era de una chavala que habían..., que habían fusilado cuando la guerra, la habían matado ¿no?, dice que unos 16 años o así tendría la chica y la habían matado a 2 kilómetros del pueblo y había aparecido a la puerta del cementerio pues..., pues toda llena de sangre ¿no?, y eso, y la enterraron. Bueno, pues cuando la..., cuando la sacaron, que fue..., eso sería sobre el año 58 o por ahí, pues estaba como cuando la habrían..., cuando la enterraron ¿no? Entonces, este hombre, el enterrador fue al cura, a decirlo lo que había pasado. Claro, al verla como..., igual que si eso, pues la..., la..., fue al cura y el cura le dijo: “Entiérrala y aquí no digas nada, ni palabra”. Y la volvió a enterrar y allá se quedó aquella mujer, no, no sabe nadie más de ella. Por lo tanto, te quiero decir, que el miedo que había allí de sacar algo, una cosa a relucir rara, pues era un poco complicada, complicada y, por lo tanto, todo el mundo se...

E.: Procuraba evitarlo.

M.C.: Procuraba evitarlo y ya está. Porque allí la gente también se conocía, se conocían los que habían andado por allí, de allí del pueblo, que habían estado en otros pueblos y habían matado a gente, o por lo menos decían que eran de la cuadrilla de los que andaban por el pueblo matando gente. Pero en el periodo de la guerra no mataron, pero después de terminar la guerra es lo que yo te he dicho.

E.: Hubo represión dentro del pueblo.

M.C.: Eso es, eso es. Y entonces, tampoco mucha, mucha porque ese hombre que te he dicho parece ser que tenía bastante mando, era bastante rico, tenía bastante mando. Yo lo conocí muy rico y parecía una bella persona y, bueno, de allí decían que si allí no habían matado a nadie en el pueblo era por..., por la intervención de este hombre que se había interpuesto ante los que habían ido a..., a fusilar a gente allá. Y entonces, bueno, pues ese era un poco el planteamiento y las expectativas que tenían de vida y de eso. Pues eso, contra y menos hablar, mejor y por lo tanto...

E.: Y las contrapartidas funcionaban, por lo que me dice usted.

M.C.: ¿Contrapartidas?

E.: Gente que iba por el campo fusilando...

M.C.: Sí, sí, allí dicen que eso funcionaba. De hecho, dicen algunos de allí del pueblo pues que en algunos otros pueblos de orilla, pues que..., que habían estado y que habían matado a gente, claro. Y por lo tanto, bueno, pues la gente en el pueblo estaba un poco así. O sea, que ese era un poco el tema más..., más importante que había allá.

Mi padre estuvo..., no fue a la guerra y por lo tanto se..., se quedó allí en el pueblo. Y uno de los pueblos estaban..., uno de los días estaba arando en el campo con el ganado y eso y pararon allí con una camioneta y fueron allí a decirle que se pondría manos en alto y eso y que no se ponía, él seguía arando y como si no les había visto ¿no?, y bueno, gracias a otro hombre de allí del pueblo, que dijo que era sordo ¿entiendes?, “no te ha oído, no, es que este es sordo”.

E.: Pero ¿era sordo de verdad?

M.C.: Qué va a ser sordo.

E.: Ah, por eso.

M.C.: No, no era sordo, porque gracias a ese hombre, siempre le he oido yo a mi padre, dice “gracias a ese, pues..., pues yo creo que me salvé, porque si no, me hubiesen dado un tiro hasta luego, Lucas”. Entonces, bueno, pues ese era un poquico el tema.

Y luego..., luego, las relaciones allí en el pueblo eran un poquillo..., un poquillo raras por ese tema ¿no? Pues porque la gente estaba muy..., muy así. Luego pues si no..., si no..., si no se iba a misa pues te tenían entre ojo y..., entre ceja y ojo, como dicen allá. El..., el..., el padre, como trabajaba todos los días, teníamos una especie de viña pequeñita, que con esa viña sacábamos..., sacaba vino para todo el año para casa. Cortaba..., y uvas, pues para dos o tres meses comiendo uva y..., y luego vino para todo..., para todo el año ¿no? E iba los domingos o fiestas iba pues a cavar la viña o a podar o lo que sea. Y..., y un día, eso sí que me acuerdo, como si sería ahora. Vino más cabreado, buah... Un domingo. “¿Qué pasa?”. “¿Que qué pasa? Pues que ha ido la guardia civil y me ha denunciado por trabajar un domingo”. Cincuenta pesetas le metieron de..., de..., de denuncia, por trabajar en domingo. Pues duraron..., duró la viña hasta que tuvo un rato y nos cogió al hermano y a mí, con una azada cada uno y venga, fuera, toda la viña a tomar por saco. Tenía mucho genio y eso y, bueno, pues..., pues mucho..., mucho genio. Y entonces, se le notaba todas cosas y alguna otra..., alguna otra que te diré después porque es que..., es que..., yo te he dicho antes que estuve hasta los 12 años estudiando. Entonces, ahí había los párvulos, que era desde los pequeños hasta los 6 años.

E.: Sí. ¿Qué escuela era? ¿Qué tipo de escuela?

M.C.: Pública, pública. Y entonces, luego había, en mi pueblo había, aparte de esa escuela, había otras dos escuelas para chicas y otras dos escuelas para chicos.

E.: ¿Privadas?

M.C.: No, no, públicas también, públicas también. Y..., y entonces, tú pasabas de los..., de los párculos a esta escuela y en esta estabas, me parece que eran 3 años, y a los tres años pasabas a la otra.

E.: Ah, o sea, los ciclos estaban divididos en diferentes escuelas.

M.C.: Eso es. Y a los tres años volvías otra vez a la..., a la otra. Y entonces, a mí me tocó con un..., con uno..., con un profesor que era bastante..., que era bastante bueno, enseñando y como persona. Entonces, bueno, pues yo estaba contento con él.

E.: ¿Tenía solo un profesor?

M.C.: En esa escuela, sí. En esa escuela, sí. Estábamos unos 40 o así chavales y otros 40 con el otro profesor en la otra escuela. Y entonces, tocó el cambio de 6 a 9 años, cuando llegué a los 9 años había que cambiar, a estar con el otro, pero cambiábamos a primero de año. ¿Sabes lo que pasa? Que yo cumplía..., cumple los años el 6 de enero. Entonces, qué pasó, que me pilló ese..., ese..., me pillaba el cumplimiento de los años dentro de..., antes de empezar el colegio, que se empezaba antes de Reyes y yo antes de..., el día de Reyes cumplía, y entonces me volvieron a..., a quedar con el mismo profesor que estaba ¿no? Y entonces, bueno, pues yo encantado. Pero ¿por qué? Pues porque el otro profesor era de los profesores..., era el jefe del Movimiento en el pueblo y tenía por costumbre, de los 5 días, 2 días se cogía a todos los chavales, se los sacaba a las eras y allí, pues a cantar el *Cara al Sol* y bueno, pues..., pues se sabía ¿no?, dentro del pueblo pues..., pues todo el mundo pues hablaba de don Francisco este, pues que era un tío impresentable y que, bueno, pues que los que..., los que pasaban de su clase a esta otra, pues venías además que venían muy..., muy verdes en cuanto a la enseñanza ¿no?, que ese de enseñar pues poca cosa tenía. Y entonces, llegué a los 12 años y me tocaba ir a la escuela con este hombre. Y le dije a mi padre que no iba. “Tienes que ir, tienes que ir. Además han empezado ahora que tienes que sacar el certificado de estudios primarios y no sé qué y no sé cuántos”. “Que no, que no voy a... Que no, que no”. “Si no, vas a trabajar”. “Pues iré a trabajar”. Y estuvo la madre hablando con el maestro, que me..., que me daba las clases y eso. “Pues es que tenía que ir. Tiene que ir”, le dijo “tiene que ir”. “Y si no va, ¿qué pasa para sacar el certificado de estudios primarios”. “Pues si quiere, tendrá que irse a examinar pero a otro... a otro pueblo. Yo le preparo los papeles y los motivos y eso”. Y nos preparó él los papeles y saqué el certificado de estudios primarios con 12 años y ya no fui al..., al colegio aquel.

E.: Ya.

M.C.: Pero ya no me dejó..., ya no me dejó..., ya no me dejaron asistir... Daban clases después nocturnas a la gente que trabajaba, o sea, por la noche, por la tarde, daban clases, me apuntaba, llegaba allí y ya no había sitio para mí. Y por lo tanto, pues fiesta. Y ya no pude estudiar más, o sea, que con 12 años dejé..., dejé de estudiar. Me saqué el certificado de estudios primarios y empecé a trabajar con 12 años en una tejería.

E.: La educación que recibían entonces en su pueblo, me dice que este profesor era relativamente bueno, ¿había mucha carga de ideología, de falangismo, religión?

M.C.: Este..., este..., en este hombre, no. De religión había la que había en todos los colegios.

E.: Pero ¿se hacía seguimiento de si iban a misa, de...?

M.C.: No, no, de eso a mí nunca me dijeron, nunca me dijeron nada de ir a misa ni cosas de esas. Ni gente que iba allí...

E.: ¿Usted iba?

M.C.: Yo, obligado por las circunstancias, tenía a la madre que era..., era bastante católica y luego las tías, que eran mucho más, ¿me entiendes?, que eran las tías solteras y eso. Y bueno, me quisieron meter hasta de monaguillo, cosa que empecé..., empecé de monaguillo, me..., me..., me..., fui a asistir a un bautizo. Allí cuando asistían los monaguillos a un bautizo, pues el padrino solía dar pues una propina, solía ser. Y repartieron la propina y la repartieron entre los otros y a mí no me dieron..., a mí no me dieron nada. Llegué a casa y dije: "Ya no voy más, ya no voy más porque no". Me dijeron que a mí no me pertenecía, que cuando sería más mayor pues ya me darían, pero que entonces, no, bueno, pues nada, pues ya no voy y dejé de ir y ya está. Por lo tanto, era un poquico el tema..., el tema...

Empecé a trabajar en la tejería, pues a sacar los ladrillos y a..., a tenderles al sol a que se secaran.

E.: Sí, cómo..., ¿qué tipo de empresa era? ¿Era una empresa familiar, del pueblo?

M.C.: Era una empresa de allí, del pueblo. Del pueblo era, sí.

E.: Los propietarios vivían allí en el pueblo.

M.C.: Los propietarios vivían, sí.

E.: ¿Y a qué se dedicaba concretamente?

M.C.: Hacían teja y ladrillo, eh, teja y ladrillo. Entonces, tenía al hermano que trabajaba allí, estaba como encargado allí, en la tejería esa. Y bueno, pues me cogieron allá y estuve trabajando.

E.: ¿Y qué labores hacía?

M.C.: Cobraba 13..., 13 pesetas, eh, y pues eso, coger los ladrillos con un carro y tenderlos fuera al sol para que se sequen, se secaran y luego taparlo si es que venía mucho sol y eso, se tapaban con teja para que no se abrieran y eso. Y las..., y las tejas, igual. Tenderlas y eso y ya está. Y ahí estuve pues unos años. A los 14 años ya me dieron de alta en la Seguridad Social. Hasta entonces no podían.

E.: No podían.

M.C.: No podían darnos de alta. Cuando iba..., cuando iba la inspección de trabajo, que solían ir por allí decían "hoy de tal hora a tal hora os podéis marchar por ahí, eh, que va a venir la inspección y no estáis dados de alta en la Seguridad Social, porque no tenéis edad y fuera". Y nos íbamos por ahí y luego volvíamos y ya está. O sea, que eso..., eso lo tenían bastante, bastante. O sea, lo vigilaban, pero con antelación le decían cuándo iban a ir, ¿entiendes?, por lo tanto, el tema es que se cubría el tema bastante bien.

Luego de..., a los 16...

E.: Sí, aparte de esta empresa ¿había algunas otras empresas más en el pueblo o solamente estaba dedicado al campo?

M.C.: A los..., a los 16 años, había dos talleres de maquinaria agrícola, otro que hacía romanas, pesos y cosas de estas y algún taller de..., un poco de reparaciones y cosas de esas. Pero lo que más había y que cogían gente eran dos talleres de maquinaria agrícola y que se hacían allí, pues los arados para los tractores, los remolques, todas estas cosas ¿no? Y bueno, pues entré allí a trabajar, al principio de..., de..., de aprendiz. Al poco rato empecé a trabajar ya pues en..., en la fragua de la soldadura. A mí se me iba..., se me daba bien todo lo que me ponía a hacer, pues se me daba bastante bien ¿no? Y el torno, a tornear, los..., a pintar, que se..., tenía una mujer el dueño del taller ese que era muy agarrada y..., y cuando tenía que pintar algún remolque o algo, enseguida cogía: "Que venga Melchor". "Cómo que venga Melchor, si está con esa soldadura que tiene que terminar...". "En cuanto termine, que venga aquí". ¿Por qué? Porque decía que yo era el que menos le gastaba de pintura y el que mejor le quedaba ¿sabes? Porque esta era una artista pintando, la mujer, y me daba unas lecciones de pintura, no veas, no veas, lo que aprendí yo con aquella mujer sobre la pintura.

Y entonces, bueno pues..., pues ahí me pasé unos años y luego volví otra vez a la..., a la..., a la tejería esa, pero ya más mayor y ya estuve allí trabajando en..., en trabajos como si diríamos, bueno, pues más duros ¿no? Trabajaba en el tema de la carga y descarga de los hornos. Eran unos hornos así, continuos, y tú ibas sacando los ladrillos y las tejas que se habían cocido e ibas metiendo otros..., otros para..., dejabas un sitio así para entrar, metías por aquí, ibas cerrando, sacabas aquí, lo cerrabas otra vez, ibas cargando. Y ahí ya trabajamos sábados, domingos y festivos, todos los días.

E.: ¿Qué plantilla podía tener la empresa?

M.C.: ¡Esa! Pues tenía, fíjate, tenía tres horneros, cuatro que estábamos nosotros en la carga y descarga, siete. Unos 25 ó 30, sí, 25 ó 30. Y entonces, bueno, pues eso..., eso suponía que entrábamos todos los días a las 5 de la mañana, porque la carga y descarga del horno, como ibas echando el carbón por encima, se iba y cociendo y tú ibas detrás del fuego, según se iba cociendo, lo ibas sacando, pues abajo se quedaban los rescoldos de..., del carbón quemado. Pues había veces que si tenían que parar por lo que sea y estar allí un rato sin poder avanzar, pues se ponían los montones aquellos de carbón

ardiendo y la hostia, aquello era un poco raro, era un poco raro porque..., porque nosotros teníamos a la entrada de la..., del horno un recipiente de madera lleno de..., lleno de agua, lleno de agua, y cuando..., cuando..., había veces que tenías que salir corriendo a meter los pies allá porque no podías aguantar del..., del calor del calzado ¿no? Y por eso te quiero decir que estábamos en..., en..., en pantalón corto. Allá la madre me cortó unos pantalones y eso y en camiseta. Es más, fíjate, y el polvo que salía de allá. Tenías que coger los ladrillos con unas manoplas de..., de goma porque quemaban, los de la parte de arriba en especial y un día..., un día se me olvidó un temilla en casa, pues para..., un bocadillo y..., y fue la madre a llevármelo y no me conocía ¿entiendes?, cómo estaba con el sudor..., con el sudor, con el sudor y el polvo aquel, ¿entiendes? Estaba que, buah, ni te conocía ¿entiendes? Que trabajabas igual dentro..., dentro estabas igual a más de 50 grados de temperatura, a más de 50 grados. Estabas poco rato, porque lo que te costaba cargar y descargar el carro que llevabas, si llevabas aproximadamente 80 ladrillos o así. Si era para cargarlos, pues lo que te costaba ponerlos en condiciones para que luego pasase el fuego por ellos, que iba puesto como debía ser ¿no? Pero te quiero decir que estabas poquito rato allá, pero el poco rato que estabas allá sudabas y en invierno salías fuera y estaba igual nevando o helando. Y lo que te costaba descargar los ladrillos en el..., en el..., en la pila aquella donde los descargabas, pues te quedabas helado. Y corriendo otra vez para adentro, para cargar, para volver a sudar. Te quiero decir, y jamás, jamás tuve ni un catarro. O sea, que cuando dicen “el cambio de temperaturas...”, dime a mí los cambios de temperatura lo que son. Por lo tanto, eso fue..., eso fue...

E.: ¿Tenía algún riesgo ese trabajo? ¿Había alguna vez accidentes?

M.C.: Accidentes..., accidentes siempre..., siempre en esos sitios pues siempre hay, no sé. Cuando en pleno invierno, que en vez de..., en vez de..., de poner los ladrillos a secar fuera de..., a ras de suelo, pues los ponían arriba del horno, eh, donde echaban el carbón los que estaban de horneros, pues..., pues ahí sí había riesgo a la hora de bajar porque bajabas por una rampa..., por una rampa de..., qué te digo yo, de 5..., de 4 metros o así, con un cargo cargado de ladrillos, bueno, pues ya más de una vez te enganchaba el carro, porque bajabas con las patas así arrastrando, te bajaba solo, se enganchaba y hacía ras..., y vuelta para arriba. Y, por lo tanto, riesgo, riesgo, pues ese era el único riesgo que..., que teníamos allá, ¿no? Y se terminó aquel trabajo, eh, por problemas que..., que tuve con el dueño porque íbamos todos los sábados, domingos y fiestas. Había unas fiestas del pueblo, que eran las fiestas de la juventud, que yo estaba muy liado con los jóvenes allá, preparando la fiesta, que llevabas pues mes y medio, preparando, pues una mulas que sacábamos vestidas. Entras en Internet y las ves ahora, ¿entiendes?, te ves allá y dices “bueno, pero qué..., las fotos que nos sacaron entonces”. Y entonces, fuimos..., si teníamos que vestir las mulas a las 9, bueno, pues en vez de ir a las 5 de la mañana, vamos a las 2 y terminamos antes y..., y así podemos hacer el trabajo que tenemos que hacer la cuadrilla. Y cuando estábamos haciendo el trabajo vino el..., el..., el dueño y que había que ir, que había habido una urgencia y que había

que sacar un horno más. No, no, no. Que no, que no. Y no fui. ¿Eso qué supuso? Pues el despido automático. Y entonces, bueno, entonces ya me vine aquí.

E.: En esta empresa, que era tan pequeña y encima en un medio rural, supongo que no habría representación del Sindicato Vertical ni nada por el estilo.

M.C.: No, entonces no había nadie, entonces no...

E.: ¿Conocía algo de eso, allí, en el pueblo? ¿Se hablaba de este tema en algún momento?

M.C.: No, no, no había nada de eso, no había nada de eso. Lo único que había era la cámara de..., agraria, que era..., era..., era el jefe este hombre, el profesor este, que te he dicho que era el jefe del movimiento, eh, que era un poco..., era bastante rarillo, y que, por lo tanto, eran los dueños y señores de todos los..., de todos los movimientos que había allá en el pueblo. De hecho, a mí me gustaba mucho jugar al fútbol, yo jugaba de extremo derecho, tenía mucha relación además con dos chicas que eran sobrinas del sacristán. Y..., y un día fui con ellas a su casa, estaba su tío allá y dice "hombre, quería yo hablar contigo". Digo "¿Qué pasa?". Dice: "Pues que..., que te tienes que apuntar a la Falange". "¿Yo? ¿Que me tengo que apuntar a Falange? Por favor...". No, no.

E.: Usted, que era tan pequeño ¿por qué tenía ese criterio de no apuntarse en Falange? ¿Por el funcionamiento que tenía? ¿Lo había oído?

M.C.: Bueno, porque..., porque el padre con este hombre no se llevaba muy bien, con este maestro ¿entiendes? No se llevaba ni medio bien, pero ni medio bien. Y entonces, bueno, pues yo le tenía bastante enfilado a ese hombre. Dice: "Que te tienes que apuntar a Falange". "Que no me voy a apuntar a Falange". Que sí, que no, dice: "Pues me dice don Francisco que si no te apuntas, para el fútbol no van a jugar más que los que estén apuntados a Falange". Digo: "Pues me borras del fútbol, que no voy a ir más al fútbol. O sea que ya, mira, te has quitado un trabajo. Le dices que no me borre, que no hace falta que me borre, que no voy a ir yo". Y dejé de ir, dejé de ir. Y era un deporte que me gustaba bastante, bastante. Pero, bueno, pues dejé de ir y ya está. Son de esas cosas que dices, bueno, pues... Luego..., luego..., luego todos..., todos los amigos que tenía, la mayoría no le gustaba el fútbol, por lo tanto, no tenían ningún problema, pero había alguno que le gustaba: "¿Cómo no vienes a jugar al fútbol?". "A ver, chico, que me han dicho que no..., que no me admiten, que no quieren saber nada de mí". Y eso, pero te quiero decir que esa era la única..., los que mandaban allí era ese hombre, ese hombre, pero mandaba en todo. Y era el único movimiento que había. No había otro. No había otro porque no dejaban organizar nada allá. Bueno, como para organizarse estaba el tema.

E.: ¿Cuántos años tenía usted cuando le despiden de la tejería?

M.C.: Pues 21, 21.

E.: Y decide emigrar del pueblo.

M.C.: Claro, claro.

E.: **¿Y cómo son esas circunstancias? ¿Cómo..., en qué condiciones lo hace?**

M.C.: Pues estoy..., estoy en casa una temporada, asisto al plus, que llamaban allá, que era un trabajo que solía organizar el ayuntamiento, algunos trabajillos que hacían y eso. Pues los que estábamos en paro pues..., pues íbamos a esos trabajos, te los pagaban y ya está.

Pero, entonces..., entonces lo que..., lo que me planteo es marcharme de allá y tengo un hermano que se..., que vino aquí a Pamplona, después de la mili, eh, cosa que yo no voy a la mili, que me salvo por..., por la vista. Pertenecía..., yo pertenecía allí, porque era muy movido dentro del pueblo, como te he dicho, con la cuadrilla, para esto, por lo otro. Bueno, yo me compré un laúd de segunda mano y aprendí a tocar yo solito en casa. Y fue un..., un practicante de Palencia y se enteró y a él le gustaba mucho tocar eso y además quería preparar una rondalla y..., y me fue a mi casa a estar con mi madre y a ver si podíamos preparar una rondalla, que le habían dicho que..., que sabía tocar. Digo “sé yo tocar, yo sé darle golpes al cacharro”. “Tienes que aprender. Yo te voy a enseñar a tocar. Y..., y estuve..., nos enseñó a tocar. Preparamos una rondalla bastante grande y estuvimos pues en algún concurso de la radio de allí, de la provincia de Palencia tocando, llegamos hasta las semifinales. Bien, a mí se me daba eso..., eso..., eso de maravilla ¿no? O sea, que pasaba..., que yo estaba bastante integrado dentro de la gente. Y de hecho, de hecho, para aprender la rondalla, pues en casa. En casa de mis padres, a la noche, en el invierno, una trébede estaban los padres allá sentados y la rondalla en la cocina tocando, así lleno de chavales..., de chavales allá con las guitarras y con los rollos. Todos los días a ensayar. Y bueno, pues..., pues el ambiente era bastante bueno y tampoco tenía muchos problemas con..., con nadie ¿no? Pero bueno, llegó en el momento en el cual digo: “pues tienes..., hay que buscarse algún sitio y ya está”.

Y estuve mirando para irme a Valladolid, que está muy cerca. De mi pueblo a Valladolid había 47 kilómetros. A Palencia, 25. O sea, que está en un sitio bastante cercano de..., de Valladolid o Palencia, pero como en Valladolid había más industria y eso, pedían mano de obra y tenía familia allá, pues..., pues estuve hablando con un tío carnal, que era hermano de mi padre y dijo “pues vente cuando quieras”. Y había preparado la maleta y me llamó el hermano y dice: “si quieres venir mañana, te vienes, que tienes trabajo aquí en..., en Pamplona, aquí, donde trabajo yo”. Y me vine aquí. Me vine con 22 años.

Pero a lo que iba de antes, pues dentro de la rondalla, llegó un médico allí al pueblo que le gustaba mucho la música. Tocaba una guitarra, la guitarra muy bien y eso. Y cuando fui a tallarme al ayuntamiento y a eso, me dice: “¿Has presentado alguna alegación para no ir a la mili?”. “Yo no he presentado ninguna alegación. Me tengo que ir, pues iré y punto”. Y me dice: “Pues ¿qué te parece si..., si..., si lo preparamos y por el tema de la vista...?” “Pero vas a...”. Dice: “Tú déjame a mí que ya lo..., ya lo..., ya lo haremos”.

Y lo hizo él y ya no fui a la mili. Y por lo tanto, con 22 años ya me vine aquí a trabajar. Y empecé a trabajar a los 22 años aquí, en la empresa.

E.: ¿En qué empresa?

M.C.: En Bendibérica, que venía de otra empresa que se llamaba Frenos Urra, que era de frenos. Entonces, los de Frenos Urra, que era..., Urra era el que sacó el freno, el hidrovac, entonces, ese la compró Bendibérica la empresa y a partir de ahí ya empezaron a crecer, empezó a crecer, hizo una empresa nueva en un barrio nuevo y empezó a crecer. Llegó a haber hasta 512 trabajadores allá en esa empresa. Por lo tanto, era una empresa maja en cuanto a..., a personal ¿no?

E.: Vale, ahora vemos el asunto de la empresa, pero me gustaría que me dijera también dónde se asienta, en qué condiciones, en qué casa.

M.C.: Sí, bueno, pues aquí yo cuando vengo..., vengo..., vengo en casa del hermano, eh, que se acababa de casar y tenía una casita pues en un barrio de aquí de Pamplona, en San Jorge y ahí es donde me asiento y donde estoy ahí hasta que me caso. Y después de casarme, como el hermano se va..., se va a otro sitio, yo me quedo con la renta de la casa esa y seguimos mi mujer y yo ahí 3..., 3 años más. Hasta que..., hasta que nos dan la casa que tengo ahora. Eh, que lo preparamos desde..., desde el Sindicato Vertical, desde la gente que estábamos ahí. Preparamos unas cooperativas y..., 5 cooperativas hicimos juntas para que nos saldría más barato el tema. Y bueno, nos costó muchísimo, nos costó bastante tiempo. Te voy a decir que empezamos, cuando empezamos, la valoración que nos hizo el arquitecto, que era un arquitecto del Partido Comunista, el valor de la vivienda nos salía por 300.000 pesetas. Bueno, pues cuando terminamos..., cuando terminamos salió por..., por..., por 1.020.000 de pesetas. Te quiero decir que nos costó bastante hasta que nos concedieron..., hasta que nos concedieron los terrenos para edificar, porque eran terrenos..., terrenos de..., que estaban, habían sido huertas y eso, había que ponerlo...

E.: Había que recalificarlos.

M.C.: Lo tuvieron que poner urbanizable y luego..., y luego pues expropiárselo a los..., a los dueños porque no querían vender, porque era un terreno pegando a Pamplona y ese terreno pues hubiese valido mucho más dinero, después de tres años, igual les hubiese revalorizado por el doble ¿no? Y costó bastante hasta que se consiguió eso, que se consiguió gracias a..., a la intervención que tuvieron después de las..., de las..., de las elecciones que hubo cuando entró el frente..., por el frente sindical que se elegían unos..., unos concejales que se elegían por el frente, por distintos frentes. Entonces, lo que se hizo fue organizar los distintos frentes que había y lo que hicimos fue sacar pues mayoría pues para tener un gobierno municipal que fuese liderado por los progresistas en aquella época, porque entonces no estaba el PSOE ni el Partido Comunista ni nadie aquí ¿entiendes? Había que hacerlo de tal manera que, bueno, pues con gente afín y eso pues lo sacamos adelante y entonces ya se hizo las casas y bueno, pues aquello,

encantados, nos salió bastante bien el tema, contentos además porque han sido unas casas bastante, en aquel sitio y bien construidas.

E.: Bien construidas.

M.C.: Bien construidas, sí, bien construidas.

E.: Sí, antes de empezar con la empresa en la que se instala, ¿podría usted hacerme, más o menos, un panorama de cuáles eran empresas que había en Pamplona, también en Navarra, grandes empresas? ¿Cuál era el tejido empresarial que había entonces, en ese momento?

M.C.: El tejido empresarial en Navarra, prr, era muy complicado, era pequeño, pequeño. Estaba todo el clan de..., de..., de..., pues Imenasa, que era una empresa de grúas de construcción bastante grande, bastante grande. Se harían grúas para todo el Estado. Hubo un plan de..., de..., de industrialización de Navarra en el año 65..., 64, 65.

E.: Estaba usted recién llegado o en el momento en que usted llegaba.

M.C.: Por ahí, sí, sí. En el momento que yo llegaba habían hecho un plan de..., de industrialización de..., de..., de Navarra y por lo tanto, pasaba de ser una empresa de... Se empezaron a crear empresas y ahí estaba todo el clan Huarte. De..., de la empresa esta que te he dicho, que era de..., de Huarte, lo que salen son muchas más empresas, eh, unas dedicadas a la automoción, otras dedicadas... Pero van..., van..., van creciendo y va aumentando el tejido industrial en Navarra. Hay..., está la puesta de la..., de la Morris, que se empieza después a hacer aquí..., se hace el Mini Morris aquel..., aquel cochico pequeño que había. Y bueno Aton Ibérica, Motor Ibérica. O sea, que empiezan a..., a montarse empresas pero a partir de ese momento.

E.: A partir de los sesenta, aproximadamente.

M.C.: Sí, sí, porque antes..., antes era prácticamente agrícola. Eh, estaba toda la zona de la Arrochapea, toda la zona del otro lado, estaba..., pues todo eran..., ahí todo eran huertas, toda esa zona. Y por lo tanto, te quiero decir que aquí el.., el tema industrial empieza a partir de esa fecha. Y a partir de ahí, se empieza a trabajar, luego con el tema de..., sale el tema de la Superser, que monta los frigoríficos y todo este tema. El tema de AGNI, el tema de las empresas que se montan en la rivera..., del..., del tema de la automoción y eso. Entonces, a partir de ahí es cuando empiezan a montarse empresas en..., en Navarra importantes. Se monta en la zona de arriba, Lesaka, que era del tema de..., de Arcelor.

E.: De laminaciones ¿no?

M.C.: Sí, perfil en frío, que está aquí en..., en Pamplona. Todas esas empresas surgen..., surgen..., en esos años, a primeros de los..., de los sesenta.

E.: ¿Y empiezan a emplear mano de obra que fundamentalmente es navarra o viene también mano de obra que es de fuera?

M.C.: No, a partir de..., a partir de ese momento, viene gente de fuera, pero mucha gente de fuera. Bueno pues tienes..., tienes barrios que, por ejemplo, Echavacóiz. Echavacóiz no le llamaba nadie Echavacóiz, le llamaban Katanga, ¿entiendes? Pues ahí todos..., todos de..., de..., de..., que habían venido de fuera. La inmensa mayoría..., pues hay un obispo que es de Extremadura y vino un montón de gente que es de Extremadura ¿entiendes? Y eso pues en un pueblo como..., como Burlada, pues hacen..., la inmensa mayoría son gente de fuera de..., de.., de Navarra. Y luego empiezan a venir ya de la zona de Navarra, de las zonas de...,

E.: Rurales.

M.C.: Rurales, porque empiezan a ver ya que hay trabajo y a ver..., y a salir de sus pueblos, para venir aquí a vivir a buscarse la vida, claro. Y eso son los años donde..., donde Navarra resalta por..., por..., por arriba.

Yo..., hay un..., hay un..., hay un..., hay un documento, que es este, que es de la Fundación Juan José Gorritxo, que es de..., hecho por un compañero que murió, que estuvo también en las ejecutivas de los fundadores de la UGT en Navarra y de eso.

E.: ¿Puedo tener una copia de este documento?

M.C.: Podemos hacer..., podemos hacer, eh.

E.: Vale, pues lo hacemos, parece interesante.

M.C.: Porque..., porque está interesante muchas cosas, porque hace un..., un análisis...

E.: Sociológico, además.

M.C.: Bueno, de lo que es..., de lo que fue Navarra esos años, primeros de..., del cincuenta y tantos para arriba, donde, bueno, pues pasa de una Navarra rural pues a una Navarra industrial. Entonces, viene todo el movimiento obrero que hay durante toda la etapa del..., del franquismo. Antes del 68, por ejemplo, te vienen los paros que hay en toda España, los paros que hay en Navarra.

E.: Eso era lo siguiente que le iba a preguntar. Le iba a preguntar, aunque después hablamos de su empresa en concreto, si esta llegada de..., de mano de obra obrera, de mano de obra inmigrantes, venida de otras regiones de España o venida de las zonas rurales, es un..., aporta algo a las luchas antifranquistas, sobre todo a la lucha del movimiento obrero.

M.C.: Hombre, sí, si aporta, pero aquí hay un movimiento, un movimiento muy..., muy especial.

E.: ¿En qué sentido?

M.C.: Y que es el movimiento de los curas. Aquí hay mucho..., aquí hay un movimiento de..., de personas que han estado en el seminario, porque aquí, la inmensa mayoría de los hogares de Navarra tenían algún religioso o religiosa. Por lo tanto, hay un momento en el cual se empieza a salir gente de los..., de los..., de los seminarios y empiezan a entrar a trabajar en los centros de trabajo, ya gente pues con una preparación determinada, con bastantes inquietudes, y entonces, eso..., eso tiene una repercusión en una..., en una población joven..., joven industrialmente hablando. Así como dices, hombre, vamos a Vizcaya y nos encontramos con que la UGT allí está ¿me entiendes?, durante los años..., a primeros de los sesenta ahí esta la UGT..., la UGT funcionando.

E.: Y de los cincuenta.

M.C.: Eso es. Y funcionan allí.

E.: Porque hay una masa industrial importante, claro.

M.C.: Como UGT. Pues aquí no se ve a la UGT por ninguna parte, hasta el año 65¹ yo no veo unas..., unas siglas de la UGT en un primero de mayo. El año 65 es la primera vez que veo yo las siglas de la UGT en Navarra en una manifestación. Y entonces, voy, estoy con el que llevaba la..., las siglas de la UGT y es cuando tomo yo contacto con ellos ¿no? Incluso, incluso tenía un compañero de trabajo que estaba metido en la UGT y yo no lo sabía ¿sabes? Te quiero decir que..., que..., que aquí también había bastante miedo a la represión.

E.: Y me comenta usted que son los curas los que un poco se introducen...

M.C.: Aquí los que más..., los que más..., los que más hacen eso..., los que más se mueven y trabajan en ese sentido son las personas que han estado...

E.: En los seminarios.

M.C.: Por ejemplo, los de la HOAC ¿me entiendes? Son gente que están..., que están en activo, que estaban en la USO, que son los que preparan la USO y todo ese rollo, pues son la gente que..., que..., que más aportan al movimiento obrero en Navarra, porque Comisiones Obreras aquí, viene más tarde ¿me entiendes? O sea, Comisiones Obreras viene más tarde.

E.: O sea, los primeros que un poco se introducen en ese nuevo tejido industrial o empresarial son los movimientos cristianos, la HOAC, la JOC y la USO ¿no?

M.C.: Eso es, eso es. Sí, sí, eso es.

E.: Vale. Vamos a parar un momentín. (corte de grabación) Bueno, pues vamos a empezar, entonces, con el análisis de la empresa en la que usted empieza a trabajar, que es Bendibérica.

¹ Por aclaraciones posteriores, se deduce que Melchor Calleja quiere decir en el año 1975, y no 1965 como consta en estas líneas.

M.C.: Sí.

E.: Que entra, aproximadamente, en torno a 64, 65 ¿verdad?

M.C.: No, septiembre del 65.

E.: 65 concretamente. Vale. Me dice usted qué tipo de empresa era, cuántos trabajadores había, a qué se dedicaba, qué categorías había y cuál era su función dentro de la empresa.

M.C.: Bueno, cuando yo entro, entro de peón, en una empresa que andaría alrededor de los 200 y algo de trabajadores, 200 y poco. Yo, de todas maneras, tengo el 241 de ficha, o sea, que con eso te digo, más o menos, pues que andaría por ahí, ¿entiendes?, por eso, que van poniendo las fichas según entra la gente. Entonces, más o menos por ahí andaría con algunos que habían salido y otros que entran y eso, pues por ahí, más o menos con 240 o así. Y entonces, es una empresa que se..., que se dedica al sistema de frenado, eh, se hacen los frenos de..., de..., de zapata, que se llamaban, se hace el freno de disco, eh, con lo cual hay una fundición que se..., que se encarga de hacer los discos y todas esas cosas. Y el resto pues es pues los forros, taladrar, rectificar, ponerlos a la medida, montarlos en el plato..., hacer los platos y las cosas de embutición con prensas, con grandes prensas y eso. Y ese es el trabajo que se dedica la empresa.

E.: ¿Estos frenos para qué eran, para qué tipo de...?

M.C.: En principio, en principio la especialidad eran frenos de camión, pero luego..., luego de seguida se empieza ya con los frenos de turismos, de coches, de turismo. Y entonces, se hacían coches, para que te hagas una idea, para la Renault, para la SEAT, para la Ford, para todas las empresas del automóvil que había en España, nosotros hacíamos para todos los frenos. Bueno, pues eso va creciendo, va creciendo, llegamos a tener hasta los 512 trabajadores en plantilla, unos 512. Entonces, con ese..., con ese planteamiento y donde estábamos en Navarra pues éramos una de las empresas pues, pues, pues ya mayores, eh, porque las empresas aquí en Navarra eran pequeñas, no eran..., no eran grandes, vaya. Una empresa con 500 trabajadores pues está dentro de las..., de las 10 ó 12 empresas mayores de Navarra, dentro de ese tamaño, porque el resto eran mucho más pequeñas. Luego viene la..., coge la..., hay un boom, hay un boom de..., en la Morris, que casi se cierra con la reconversión y todos esos temas, que es cuando lo coge la SEAT, eh, y entonces se relanza.

E.: Pero estamos hablando ya de los 80.

M.C.: Claro, claro, claro. Pero antes estaba la Morris, te quiero decir, por eso te digo, que antes eran más pequeñas. Hasta que no entran después, después la SEAT, en esa, se planta ya el tema de Lesaka, que es una planta grande de aceros, los de Perfil en frío pues son parecidos a nosotros, o sea, que estábamos dentro de las 10 empresas mayores de Navarra.

E.: Con 500 empleados.

M.C.: Eso es. Por lo tanto, nosotros teníamos un..., un peso, por decirlo así, dentro del propio sindicato vertical.

E.: Vale, eso lo vemos ahora.

M.C.: Como..., como trabajadores dentro del Sindicato Vertical pues teníamos un peso específico, con cargos que tenía gente que trabajaba conmigo y bueno, ¿entiendes?

E.: ¿Qué tipo de categorías había en esta empresa? ¿Eran más especializados?

M.C.: Estaba peón, especialista, de peón pasabas a especialista y luego ya te daban oficialías de..., de tercera, de segunda y de primera, de primera ya no había más que en el tema de mantenimiento, eh.

E.: Trabajarian ingenieros también, supongo.

M.C.: Claro, sí, sí, sí.

E.: ¿Mujeres había en esta empresa?

M.C.: Muy poquititas.

E.: ¿Y en qué..., en qué categorías?

M.C.: Como especialistas. Entraban como peones como nosotros, pero luego pasaban a especialistas y ganaban igual que nosotros y todo. O sea, que te quiero decir que, en ese sentido, se mantenía bastante bien el..., los planteamientos. Éramos una empresa bastante combativa internamente, hemos procurado de siempre, eh, los menos problemas posibles, pero las soluciones más rápidas, y bueno, pues con unos salarios importantes.

E.: ¿Tenían buenos salarios entonces?

M.C.: Importantes, sí.

E.: ¿A mediados de la década de los sesenta?

M.C.: Dentro de las..., dentro de las 4 ó 5 empresas de Navarra estábamos con los salarios. Por lo tanto, el trabajo realizado sindicalmente allí ha sido, por lo menos yo..., yo así lo..., lo entendí desde el principio, era..., el trabajo sindical era conseguir el máximo posible con el menor esfuerzo, eh. ¿Cómo se consigue eso? Pues..., pues no yendo a por todo, sino yendo arrascando...

E.: Parte a parte, poco a poco.

M.C.: Parte a parte, poco a poco y..., y bueno, pues eso nos dio buenos resultados.

E.: ¿Tenía la empresa algunos métodos de protección social como viviendas, comedores, economatos?

M.C.: El comedor lo tenía la gente que..., que trabajaba en la empresa, lo ha tenido hasta..., hasta hace..., hasta que se ha cerrado prácticamente, eh, para los que trabajaban, que trabajaban de 8 a 5 de la tarde, allí comían, allí comían. No había economato porque se hizo un economato pero por fuera, entre bastantes empresas, logramos unirnos y eso. Hicimos un economato que duró pues unos años, muy poco, no duró más, porque en seguida desaparecieron y no hubo forma de que eso..., que cuando funcionaba ya bastante bien alguien..., alguna empresa privada se lo llevaba y punto. Y por lo tanto, el trabajo volvía a empezar, volvía a empezar. Pero..., pero no había nada más que algunas cosillas, pues por Reyes, por ejemplo, en tema de eso, de..., cuando llegaban las vacaciones pues alguna cosilla especial que te daban, dinero y ya está, pero así como economatos y como cosas de esas no habían, no.

E.: Cuénteme un poco cómo se estructuraba el sindicato vertical, cuándo empieza usted a conocer el funcionamiento del sindicato vertical, qué grupos había allí internamente dentro del sindicato.

M.C.: Bueno, yo entré a trabajar en el año 65. Desconocía cualquier movimiento obrero de todo tipo, y bueno, pues a trabajar y a hacer las cosas que tenía que hacer y punto. Pero en el año 68 tenemos una huelga general, vamos, una huelga dentro de la empresa.

E.: En el 66 había habido ya elecciones sindicales, ¿usted las vivió concretamente estas elecciones sindicales del 66?

M.C.: Sí, sí, pero yo en esas no...

E.: No intervino, pero ¿estuvo al tanto de que había elecciones?

M.C.: Sí, sí, sí.

E.: Y no tenía usted mucha idea de cuál era el ambiente que había detrás ¿no?

M.C.: Nada, yo cuando entro es en el año 68 a formar parte de una candidatura de independientes que había allí en la empresa, me dicen a ver si para entrar y eso, después de la huelga famosa que tuvimos y de 5 personas...

E.: Sí, cuénteme esta huelga, por qué se produjo.

M.C.: Bueno, pues se produjo..., teníamos el..., el..., el... Nosotros pertenecíamos al convenio provincial..., estábamos en el convenio provincial del metal de Navarra, eh, entonces, la inmensa mayoría de las empresas de Navarra nos regíamos por ese convenio. Entonces, es un..., es un..., llega..., llega la..., la..., la negociación y no hay forma de ponerse de acuerdo ni en la subida ni en los temas que había pendiente, porque había algunas..., algunas personas despedidas, se hacía bastante..., bastante fuerza por el tema de la solidaridad y por el tema de aquellos despedidos que habían sido despedido años atrás.

E.: ¿Y por qué motivo?

M.C.: Porque había habido..., las primeras huelgas que hubo en IMENASA y en alguna otra empresa, pues quedó gente despedida. Y entonces eso pues se aprovechaba porque eran..., eran unos convenios donde se trabajaba la negociación colectiva, era la que era y se elegían a los representantes en asamblea, los que negociaban el convenio, iban en las asambleas de delegados. Del metal, por ejemplo, se reunían en este salón, eh, y se elegía pues la comisión que iba a negociar el convenio. Entonces, con esa comisión era la que luego pues informaba de cómo iban las negociaciones, si no había acuerdo, si..., si hay que ir a la huelga, y ahí a mano alzada se preguntaba a la gente, y la gente decía que a la huelga y se acabó. Y si no eran huelgas de decir hoy huelga y mañana a trabajar, sino huelga indefinida hasta que se solucione el tema. Entonces, nos pegamos en aquella huelga, que la empresa no cedia, claro, además hablábamos de subidas del 30%, con un índice del coste de vida que andaba por el 23%. Entonces, eso..., eso..., eso supuso que nos pegamos más de un mes..., más de un mes, cerca de mes y medio.

E.: ¿Quién organizaba esa huelga?

M.C.: Pues los delegados del sindicato vertical.

E.: Los delegados del sindicato vertical.

M.C.: Claro, claro. Los de la mesa..., los de la mesa negociadora...

E.: Pero ¿estaba penetrada por Comisiones? ¿Estaba penetrada por Comisiones?

M.C.: Entonces, había gente de Comisiones, había gente de la USO, que estaba más..., más metida porque el presidente del Sindicato vertical, del metal pues era..., el vicepresidente era un compañero mío. Era Luis Ilundáin, que fue luego miembro de una de las ejecutivas que..., que se hizo dentro de la UGT. Entonces, teníamos otra persona que era un tal Balda, eh, que cómo era el nombre, ya no me acuerdo el nombre, se apellidaba Balda. Pues ese era otra persona que estaba vinculada también, metida en el sindicato vertical pero por..., porque nosotros le habíamos metido, eh, en el consejo del sindicato vertical, que era lo que funcionaba. Estaba el consejo del metal, el consejo de químicas, el consejo de... Se funcionaba un poco con esa estructura. Bueno, pues de ahí salía la gente que iba a negociar los convenios y era la gente que proponía a las asambleas que si había que ir a la huelga o no había que ir. Por lo tanto, después de pegarnos mes y medio o así, pues nos encontramos en que hubo que entrar, pero perdiendo nosotros, por ejemplo, se quedaron en la calle 5 compañeros. 5 compañeros que la empresa dijo que no entraban y como ya entrabas ya con la..., con la cabeza debajo del ala, porque no había ya forma de romper aquello, pues entrabas y ahí se quedaron fuera. Luego los teníamos en todos los convenios siguientes pendientes de..., para entrar. Y en las reuniones con la empresa, el punto primero era la readmisión de esos..., de esos compañeros que al final terminamos consiguiendo que volviesen ¿no? Pero te quiero decir que ese era un poco el planteamiento normal de..., de aquellos momentos, de cómo se hacían las cosas y por dónde..., y por dónde iban. O sea, que si no se movían de ahí te..., te echabas la manta a la cabeza y hasta que se rompía, hasta que no se podía llegar a más ¿no? Nosotros tuvimos en esa huelga, estuvimos con una

furgoneta de un compañero pues recorriendo pueblos de Navarra, recogiendo..., recogiendo comida, que iba pues, por eso te decía que..., que hubo muchos curas que echaron una mano, eh. Y que eran partícipes, te admitían en sus..., en las Iglesias, para tener reuniones en los pueblos, aquí en Pamplona igual. Y ese era un planteamiento nor..., normal, normal entonces.

E.: Entonces, en el 68, cuando se produce esta huelga, los miembros del comité de empresa que estaban, digamos, enfrentados a lo que es el sindicalismo oficial eran mayoritarios, porque me comenta usted que ustedes pudieron más o menos pudieron controlar esa huelga. ¿No había elementos del sindicato vertical muy afines al sistema dentro del jurado de empresa?

M.C.: Lo que pasa es que en..., en Navarra era un poco raro. Los..., los compañeros de..., de Navarra que iban al consejo nacional del sindicato vertical, a mí me han contado pues que estar..., estar sentados y no donde querían, los sentaban y vigilados por..., por la pasma para que no se pudiesen casi ni..., ni..., ni mover. O sea, que en Navarra había un movimiento que aunque estaba actuando dentro del sindicato vertical no seguía unas normas ¿entiendes?, de la derecha establecidas, sino al contrario, al contrario.

E.: ¿Y no hubo nunca, en ningún momento, ningún intento de frenar eso por parte del..., del régimen?

M.C.: Hombre, hubo momentos que nos sacaron de aquí. A mí me han sacado de ese..., de ese salón por un pasillo de la pasma, dándote..., dándote porrazos. ¿Por qué? Por una huelga que había en Potasas de Navarra donde estaban encerrados, nosotros llevábamos aquí encerrados una noche entera y a la mañana siguiente se puso ahí la pasma y nos sacaron de aquí a porrazo limpio. Por lo tanto, te quiero decir que..., que el control que tenían del sindicato vertical, de la gente que estábamos en el sindicato vertical era..., era muy..., muy relativo. ¿Por qué? Porque la mayoría de la gente era..., era contraria al régimen establecido ¿entiendes? Y por lo tanto esa..., esa lucha... Lo que pasa que ellos desde aquí tampoco podían controlar mucho, eh, las reuniones que hacían pues con el delegado que tenían aquí del sindicato vertical o cosas de esas, pues que intentaban darle un cariz diferente o lo que sea. No se le hacía ni puto caso y en paz. Te quiero decir que..., que el sindicato vertical, bueno, la cúpula del sindicato vertical era del régimen, pero luego los..., los..., los distintos grupos que había formados dentro del sindicato vertical pues esos eran gente elegida por los delegados..., los comités de empresa y los jurados de empresa ¿entiendes? Por lo tanto, era un tema, bueno, pues con una importancia bastante buena y que eso..., por eso dio entrada a que Comisiones Obreras o el Movimiento Comunista vio..., vio la tostada y dijo "pues yo me meto aquí. Me meto aquí porque desde aquí –porque era el planteamiento que tenía-, cuando desaparezca el sindicato vertical, me quedo yo con el sindicato", cosa que..., que era muy difícil, porque ellos también lo sabían, porque cuando entraron pues empezaron un poco eso pero enseguida se les frenó. En especialmente por parte de la gente perteneciente a la USO, que eran los que estaban en ese momento llevando el tema.

E.: Entonces, ¿usted es elegido jurado por primera vez cuándo? ¿Jurado o enlace? ¿Qué fue?

M.C.: Después del 68. Enlace. Enlace o jurado, jurado y enlace. Había unos..., los primeros, los que más votos sacaban eran jurados y luego los que menos sacaban eran enlaces. Entonces, bueno, pues en el 68 fue la huelga y a mí, terminar la huelga y hay unas elecciones y entonces a mí me proponen para estar, porque hasta entonces no..., no había tomado parte nunca hasta..., hasta cuando llega la huelga que es, bueno, echas una mano cuando puedes ¿no?, en esos momentos. A partir de ahí pues alguien vino y me dijo que quería que..., que tenía que estar. Y estuve.

E.: Usted no tenía entonces ninguna vinculación sindical con nadie.

M.C.: Nada, ninguna, ninguna.

E.: Ni ningún conocimiento de grupos antifranquistas, ninguna relación.

M.C.: Nada, nada, nada. Los únicos conocimientos, la gente que conocías, que sabías más o menos por donde ibas. Les conocías y dices, bueno, pues como..., como también la gente de ETA en aquellos años..., en aquellos años dentro de los trabajadores no era mal vista, eh, por ser antifranquistas y demás, bueno, pues con algunos de ellos las relaciones pues eran las relaciones que eran, buenas, y eso. Lo que pasa que luego ya, cuando entras ya, y empiezan las cosas importantes y hay que dar la cara y el porqué dar la cara, pues entonces ya empiezas a pensar a ver qué haces ¿no? y con quién vas.

E.: Hágame un panorama de cuál era, más o menos, la visión que usted tenía de los movimientos de la empresa, de las vinculaciones que podían tener con grupos políticos o con grupos sindicales.

M.C.: Bueno, pues..., pues el tema..., el tema está, porque en mi empresa lo que aparece es Comisiones Obreras, eh, aparece en todas pero en mi empresa no..., no aparece. ¿Por qué? Porque ese..., como si diríamos, ese espacio lo..., lo..., lo cubrimos entre unos compañeros y yo.

E.: ¿Independientes?

M.C.: Sin..., sin estar en Comisiones. Aunque andaban los de Comisiones detrás nuestra para que estaríamos, como les decíamos que no, pues no había forma de que ellos entrasen.

E.: ¿Y por qué les decían que no?

M.C.: Pues porque no estábamos de acuerdo con sus planteamientos. Yo tenía..., cuando se crea Comisiones Obreras..., Comisiones Obreras que es..., que es a partir de esa fecha que te he dicho...

E.: Del 68.

M.C.: Sí, a partir de por ahí, bueno pues a mí me..., me..., me citan a una reunión en una iglesia de aquí, de El Salvador, abajo en Arrochapea, yo voy allá y está el..., la persona que..., que era de Perfil en Frío, que era del Partido Comunista, que se presenta además como tal, y quiere crear las Comisiones Obreras aquí y quiere que participemos. Y bueno, pues con lo que él expone y las preguntas que le hacemos y demás, pues no nos convence de cómo está el tema y decimos que no, que seguiríamos..., que seguiríamos...

E. : ¿Y por qué? ¿Por qué no les convencen? ¿Cuáles eran las cosas que ustedes...?

M.C.: Que seguiremos trabajando... Pues porque no nos..., no nos convencía las formas de hacer las cosas. Nosotros, yo en especial, tenía un respeto extraordinario a toda la gente de la fábrica donde trabajaba, estarían de acuerdo conmigo o no. ¿Entiendes? Yo podía discutir con cualquiera de ellos y yo no tenía ningún problema. Y..., y sin embargo, con los de Comisiones Obreras sí que tenía problemas. Bueno, porque pensaban de otra manera y a la hora de..., de..., de..., de..., de llegar, por ejemplo, en esa huelga del 68 cuando empiezan a hablar, hablan algunos del..., del Movimiento Comunista, te das cuenta de que..., de que no es así. Vamos a dar pasos, vamos a ir avanzando, así no podemos seguir, si nos han dicho que van a despedir a un montón de gente y que si no entramos, la próxima..., el próximo..., la próxima semana va a haber más gente fuera. Vamos a..., vamos a empezar y..., y vamos a ir paso a paso ¿no? Entonces, bueno, pues estos eran radicales totalmente, a con los planteamientos, y por lo tanto, eso a mí no me iba ¿no? No me fue nunca y..., bueno, pues de hecho, de hecho, lo..., estuvieron muchas veces y eso detrás, y no..., no..., no tuvieron suerte conmigo. Ni conmigo ni con..., ni con..., ni con nadie de la fábrica, que había gente en la fábrica donde estaba yo, estaban, mira, los del MC, los del Movimiento Comunista, eh. Pues esos tenían su parcela allí en la fábrica, importante.

E.: ¿También dentro del jurado de empresa?

M.C.: Sí. Pero luego estábamos nosotros y..., y había un grupito de independientes, que esos eran de la extrema derecha.

E.: Y cuando dice nosotros ¿a quién se refiere?

M.C.: ¿Eh?

E.: Cuando dice nosotros.

M.C.: Pues todos los que luego después vinieron a la UGT.

E.: Pero que en principio no eran, no tenían ninguna relación ni nada, porque...

M.C.: No tenían. Había personas..., había personas como..., como Pérez Balda, ese que te he dicho, por ejemplo, que ese era de..., de..., de la HOAC ¿entiendes?, que tranquilamente..., ese y algún otro. Y sin embargo, luego, cuando..., cuando apareció la UGT y empezamos a..., nos dimos a conocer allí alguno como UGT, pues

automáticamente se vinieron con nosotros a la UGT. Por eso te decía que eso..., nosotros éramos el MC-A, el Movimiento Comunista, el Movimiento Comunista era, y los demás.

E.: Los cristianos.

M.C.: Los cristianos esos que eran muy radicales pero de extrema derecha, que tenían muy poca representación y el resto.

E.: ¿Y cuándo conoce usted a las primeras personas que...? Bueno, no, primero le quería preguntar antes sobre las labores que hacía como jurado de empresa. Fundamentalmente, ¿qué es lo que usted dedicaba al jurado de empresa?

M.C.: Bueno, pues los trabajos normales de..., de..., de la..., de la empresa: vigilar, cuando había que hacer alguna reclamación de alguien que..., si había algún problema con algún trabajador o lo que sea, pues interveníamos con la empresa para intentar solucionarlos. Y los trabajos normales de..., de..., de una persona que se dedica al tema sindical ¿no? O sea, que eso..., eso..., eso era..., era el trabajo igual que ahora. Nosotros íbamos y decíamos “aquí no..., ha habido un accidente y no se puede dejar esto así y hay que solucionar el tema de las..., de las..., de las..., de las prensas de..., por un accidente que ha habido”.

E.: ¿Tenían éxito estas reclamaciones?

M.C.: Y hay sistemas..., y hay sistemas que hay..., que hay en algunas empresas..., porque te informabas y..., y decías, joder, pues en tal empresa o en tal sitio, las prensas la tienen con un aparato que le ponen allá, antes no era de estos..., de estos..., de estos de..., de..., de los que hay ahora, pero eran mecánicos, sistemas mecánicos de protección para que no te cogerías las manos. Tenían una abrazadera aquí, te la atabas y..., y..., tú metías la pieza, y en cuanto le dabas, que bajaba la prensa, te..., te..., la sacabas la mano de allá. Bueno, y eso lo tenías que negociar con la empresa. ¿Y eso cuánto vale? Pues..., pues vamos a poner, vamos a poner para probar en cuatro prensas. Pues vamos a poner en cuatro prensas, a ver qué tal va. Se puso, funcionó bien. “Oye, ya funciona bien, nos hemos visto que funciona bien, hay que poner el resto, a ver si vamos a tener...” Pues en una empresa que tenías unas 50 prensas grandes, todo el día allí machacando y metiendo las manos la gente y eso, ¿me entiendes?, pues que no tendrías..., no tendrías gente..., gente con..., con accidentes y con los dedos cortados, e incluso uno con una mano, pues eso era mucho ¿no? Pues eso, se puso aquellos aparatos y uno que tenía la mano cortada y otro que tenía estos dos dedos, pues el resto bien, sin ningún problema a partir de ahí ¿no?

Luego, vigilar un poquillo que la gente pues..., pues..., pues no se..., no se..., no dejase de ponerse los chismes aquellos, porque había gente que decía: “bah, esto es una mierda, si me estorba más que ni sé...”. “Que te lo tienes que poner, chico” ¿entiendes? Y bueno, pues el trabajo normal sindical de eso o de... o de bueno, la petición de tener un..., un..., un..., una persona... Teníamos la fundición, pues había peligro de que

hubiese un accidente un poco..., un poco fuerte y no teníamos a nadie allí que pudiese auxiliar los primeros auxilios y todo ese rollo. Bueno, pues hay que poner aquí un practicante y el médico tiene que venir todos los días. Iba un médico todos los días, pues dos horas o así, una empresica de 400 y pico trabajadores. Un médico y un practicante que estaba las 8 horas allá, para poner inyecciones a la gente, cuando iba, que tenía que ponerse inyecciones, en vez de irse afuera, pues se las ponía allí el practicante, si tenía que hacerse alguna cura, que se pegaba algún cortico o algo, pues al practicante, le curaba. O sea, cosa de esas, los trabajos normales de eso.

Y luego preparar las plataformas reivindicativas para el..., la negociación del convenio del..., del..., del año ese que tenías que hacer. Ese era un poco el trabajo sindical, el trabajo sindical, sin más.

E.: Hasta la muerte de Franco ¿cuántas protestas o huelgas recuerda usted que fueran importantes para la empresa?

M.C.: Bueno, esa que te he dicho y..., y otras dos, y otras dos que fueron de menor..., de..., de menor importancia en cuanto al tiempo, pero que sí que conseguimos con ellas..., antes de la muerte de Franco conseguimos la..., la reincorporación de los compañeros que habían sido despedidos en el año 68. Te quiero decir que después de 6 años ¿entiendes?, pues que consigas ese tema, pues es importante. ¿Eso cómo lo conseguimos? Pues fíjate, esa empresa nuestra tenía la..., la..., la dirección se había ido a Barcelona, porque en principio estaba aquí la dirección, pero luego, la empresa tenía otras empresas en Barcelona, que compraron..., ya se pasaron de Bendibérica a Bendix. Y entonces, cogieron unas empresas de Barcelona y esta. Bueno pues, y la dirección se fue allá. ¿Y cómo conseguimos eso? Pues relacionándonos con los compañeros de Barcelona e intentando implicar a todo el mundo y que como solución a los problemas que teníamos en la empresa en aquel momento de..., de..., de huelga era la readmisión de esta gente. Bueno, pues eso te dan y eso te produce pues una alegría tremenda ¿no?, después de tantos años, alguno que andaba por ahí buscando trabajo y además con puestos en las listas negras que había, de personas que habían sido despedidas por huelgas y eso, lo tenían muy difícil para entrar en empresas de buen tamaño, porque tenían sus listas negras. Porque eso nos lo decían la gente que sabía de lo que iba ¿no?

Y bueno, pues eso. Ese era un poco el..., el..., el trabajo. Sí que hubo más huelgas generales de tema de..., por el convenio provincial, que eso era..., era casi normal. Casi todos los años tenías una convocatoria. Igual se solucionaba con una huelga, con un día, porque al día siguiente ya eran cosas pequeñas y ya lo conseguías que los empresarios cambiaban. Se aflojó un poquillo el..., el..., el... la presión por nuestra parte a la patronal en cuanto a la hora de..., de..., de negociar y de aceptar cosas, eh. Y por lo tanto, la negociación era..., era..., era un poco ya diferente. Fue..., se fue mejorando, se fue mejorando. Yo creo que mejoramos bastante hasta que..., bueno, hasta que se empezó luego con los sindicatos, al principio, que empezaron los sindicatos se empezó ya mucho más fuerte la presión.

E.: La protesta.

M.C.: Y por el tema unitario, pues..., pues nadie quería ser menos que los demás, y por lo tanto, cuando veas esto, verás la cantidad de horas perdidas en Navarra por paros de..., de distinta orden.

E.: Bueno, eso fue general en toda España.

M.C.: Sí, sí.

E.: ¿Cuándo conoce usted a las..., a los primeros socialistas, a los primeros representantes de UGT o del PSOE, aquí?

M.C.: Yo aquí conozco, ya te he dicho, en el primero de mayo del año 65, del año 75.

E.: Ah, del 75. Sí, ¿a quiénes conoce?

M.C.: Pues conozco..., conozco a Javier Aramendía, que era de allí de la empresa, conozco a Juan José Gorritxo y a..., y a Rezola, a Julián Rezola, sí. Entonces, bueno, me dicen que..., que..., quedo con ellos para una..., tener una reunión con ellos y me dicen “oye, pues, y ¿dónde nos vamos a juntar?”. Dicen: “¿Sabes dónde está la calle San Antón, en la bodega?”. Digo: “Sí, ya sé dónde está la bodega”. Dice “Pues vas ahí y de ahí ya irás con nosotros”. Bueno, pues ya, parece que estamos en plan clandestino ¿me entiendes?, y dicen: “Vamos aquí”. Y enfrente de la bodega de..., de la calle San Antón, subimos a una buhardilla, que era donde vivía Julián Rezola. A mí me impresionó aquello mucho, porque llego allí a la puerta de la buhardilla y..., y está forrada la puerta con un Frankenstein todo lo grande que es la puerta, todo lo grande que es la puerta, un Frankenstein allá. Y luego entramos dentro y este le gustaba disecar animales y eso, tenía serpientes y bichos y la hostia. Y la..., tenía la bombilla metida en una jaula de esta de pájaros...

E.: Esa era la lámpara.

M.C.: Sí, esa era la lámpara. Y para sentarte pues en una colchoneta allá en el suelo.

E.: ¿Y ahí hacían las reuniones?

M.C.: Sí, ahí estuve con ellos y, bueno, pues ahí hicimos..., hicimos..., hice las primeras reuniones con ellos.

E.: ¿Y por qué se siente usted atraído por las organizaciones socialistas? ¿Qué era lo que usted compartía del ideario, de la estrategia? De la estrategia, en principio, nada porque...

M.C.: Pues por alguna cosa leída y eso sobre el tema de..., de la UGT y de Marx.

E.: ¿Y del socialismo histórico?

M.C.: Y del socialismo histórico y, bueno, y eso es lo único que me atraía. Y cuando hablo con estos pues encantado. ¿Por qué? Porque automáticamente conecto con ellos bien.

E.: Habría una cosa en la que no conectaría ¿no?

M.C.: Y con el compañero de la fábrica, que era este Javier Aramendia, pues había estado años trabajando con él y conectábamos de cine, lo que pasa que nunca me había dicho que era de la UGT.

E.: Supongo que sería un inconveniente su participación en el Sindicato Vertical.

M.C.: No, nadie me puso ningún problema.

E.: Pero oficialmente, aquello iba en contra de la ortodoxia y de la estrategia de...

M.C.: Sí, sí.

E.: ¿Usted lo sabía aquello?

M.C.: Sí, sí.

E.: Y no obstante siguió participando.

M.C.: Sí, sí, claro, sí, sí. Seguimos ahí participando. Ya te digo que aquí, aquí el sindicato Vertical puede ser que sería diferente a otras partes de España porque aquí estaba la gente más movida de..., de..., de Navarra metida ahí. Tampoco podía decirme la UGT “oye, si estás ahí, no puedes estar aquí”.

E.: Se lo dijo a otra gente, como, por ejemplo, José Luis Corcuera, que tuvo que dejar su cargo en el sindicato...

M.C.: Pero eso era en..., en..., en Vizcaya, eh, donde la UGT estaba funcionando ¿me entiendes? Y tenían una sede, vamos, tenían una sede, tenían una estructura equis y hacían un trabajo sindical . De hecho, bueno, pues la detención de Nicolás Redondo cuando lo llevan a las Hurdes y todo esto, pues el algo que, ¿me entiendes?, que aquí no..., es que no había nada y por lo tanto, cómo puedes decir a alguien que no, que se salga de ahí, si..., ¿entiendes? Y dejamos de trabajar aquí en la empresa o seguimos con el mantenimiento, como estamos hasta ahora. Oye, mejor seguir, ¿no?, porque teníamos una presencia ahí y un prestigio dentro de la empresa y haber roto aquello hubiese supuesto dejar sitio a otros, entonces aquello se valoró, yo creo que lo valorarían bastante y a mí no me dijo nunca que no..., que no siguiese en el Sindicato Vertical.

E.: En el 75, en las elecciones del 75 ¿fue usted reelegido?

M.C.: Sí, sí.

E.: Aparte de estas personas que me ha comentado ¿cómo se va incorporando gente dentro de las organizaciones socialistas y cómo se organizan un poco en esos años 75, 65?

M.C.: Bueno, aquí poca gente. Aquí poca..., poca gente. Aquí, dentro de esos años se empieza a dar..., a dar charlas en..., que se hacen en..., en locales de las Iglesias, para

los trabajadores de una empresa determinada. Se va, se ponen unos cartelicos: "Mañana charla en no sé dónde. Intervendrá pues Julián Rezola, Arregui, no sé quién de la UGT". Y bueno, y vas captando gente, vas captando gente y ya está. ¿Cuál es..., Cuál es? De hecho, se capta..., hacemos una reunión en..., en unas monjas, de ahí, que están enfrente del hotel de los Tres Reyes y ahí se capta a los de la liga Comunista.

E.: Ah, sí, cuénteme eso. ¿Quiénes eran?

M.C.: Lo que pasa que dicen que ellos quieren entrar en bloque, que no quieren entrar uno por uno. "Bueno, cuántos..., cuántos sois aproximadamente en Navarra." Pues de hablan de..., pues bastantes.

E.: Bastantes, ¿cuántos?

M.C.: Bastantes, pues si estábamos nosotros sesenta, pues igual..., igual te hablo..., es que en Navarra pues andaban alrededor de los 100 ellos.

E.: ¿Y quiénes eran los líderes?

M.C.: Pues los líderes eran Patxi Urrutia, el..., y algunos otros con menos..., con menos peso, pero que..., pero que andabas ligados a..., y estaban todos por el Sindicato Vertical trabajando, eh, no te creas que andaban fuera. Y bueno, pues eso. Y entraron todos. Quedamos en que entraron y entraron. ¿Dónde se produce el planteamiento de..., de..., de..., la avalancha de afiliación a la UGT? Pues se produce cuando aparece en los medios de comunicación que desaparece el sindicato vertical. Desaparece el sindicato vertical y, bueno, pues nosotros, en vez de la buhardilla de la calle San Antón, lo que se hace es cogerse una..., bajarica pequeña..., pequeña. Fíjate si era pequeña que pusimos una mesa fuera en..., en la calle y había cola para afiliarse, en la calle Gatztambide, pues ahí fueron los primeros que se afiliaron ahí a la UGT después de desaparecer el sindicato vertical. Pues automáticamente llegamos a 11.000.

E.: Eso era ya el 77, 78.

M.C.: Eso es 77.

E.: Vamos un poquito atrás porque voy a preguntarle algunas cosas de este periodo del 76-77. Ustedes en ese momento, nominalmente dependían de la UGT de Euskadi y ¿qué relaciones tenían con Vizcaya, con la ejecutiva de Euskadi?

M.C.: Bueno, no, mucha..., muchas no teníamos y los que estábamos, bueno, pues que llevábamos no mucho tiempo afiliados y eso, pues tampoco te metías mucho en el tema de las relaciones con Euskadi. Pues ahí iba Julián Rezola, iba..., iba Juan José Gorritxo, que es el de la fundación esta. Pues la relación la llevaban ellos, eh, venían de la UGT de Euskadi aquí. Por ejemplo, la implantación de la UGT empieza por la Ribera.

E.: ¿Qué es la Ribera, perdón?

M.C.: La Ribera, la zona de Tudela y todo eso. Por allí empieza la afiliación de la UGT a la..., a la UGT, vaya. Y empieza porque viene por aquí Enrique Múgica, de Euskadi, con algún otro compañero de..., de Euskadi, a... Y están con Paco Álava, que te ha dicho antes Miguel Ángel y..., y por ahí empieza el primer foco importante de..., de..., de la UGT. Hasta que viene Julián Rezola aquí, que es cuando sale..., a Pamplona, que es cuando sale el primero de mayo ese que te he dicho ¿no?. Entonces, la afiliación hasta esa fecha pues es lenta, muy lenta. Muy lenta porque la gente no se decidía. Se decide cuando cae el sindicato vertical, entonces sí, entonces sí.

E.: La gente que se incorpora de la LC es anterior al tema de la legalización, supongo, ¿no?

M.C.: Anterior, sí.

E.: Y durante ese tiempo, bueno, imagino que al XXX Congreso, usted no asistiría, porque estaba recién entrado en la UGT.

M.C.: No, no.

E.: ¿Se afilia usted al Partido Socialista entonces o más tarde?

M.C.: En el 76.

E.: ¿Qué separación había entre las organizaciones socialistas en ese momento? ¿Había ejecutivas distintas, responsabilidades distintas o no?

M.C.: Había responsabilidades distintas, claro, claro. Lo que pasa que a la hora de..., de..., de hacer asambleas pues se hacía un llamamiento de las dos organizaciones casi a la vez. Si convocaba a la UGT, convocabía a todos los compañeros que estaban en el Partido Socialista, porque entonces la obligación era estar los del Partido Socialista estar en la UGT, no al contrario, sino que los del Partido Socialista tenías que estar en la UGT por fuerza ¿no? Entonces, pues toda esa gente estaba..., estaba trabajando para el..., para el..., para el Partido Socialista y para la UGT, aunque estuviese en distinto tema ¿no? Dentro del Partido Socialista su secretario general, Urralburu, como era medio cura ¿eh?, pues cuando el proceso de Burgos y todo ese rollo, fijate, pues en el convento estuvimos haciendo fotocopias pues para sacar unos papeles a la madrugada, que tuvimos que salir por un agujero, porque fue la pasma allá, si no, nos hubieran cogido. Pero te quiero decir que cualquier movimiento que se hacía dentro de la UGT, estaba la gente del Partido Socialista. Nosotros, como detalle, no, nosotros dices, pues en el año..., cuando sale Santalla secretario general, pues hay una asamblea general, que no era congreso, era asamblea general, donde convocamos a todo el..., se convoca a todos los afiliados de la UGT y qué es lo que pasa: que..., que vamos a esa asamblea y como lo que queríamos era tirar a todos los trotskos de ahí y no había forma y no había forma, bueno, pues había que preparar un documento, se pide un receso, se pide un receso y en 20 minutos prepara el Urralburu una ponencia, en 20 minutos, ahí en un despacho, 20 minutos a mano, 4 hojas de la ponencia y a defenderla al pleno. Y la defiende él. Y cuando se va a poner a votar, que son las..., las 4 de la mañana o así, las

4 de la mañana, pues teníamos las de perder con los trotskos, pero empiezan a entrar un montón de afiliados que trabajaban en..., en la RENFE, que eran inmigrantes casi todos. Bueno, empiezan a entrar, que los trajo Santalla, los llamó y a esas horas se levantaron de la cama y a votar. Y les tiramos..., les tiramos la gestión a las 4 de la mañana gracias a los votos de esa gente que trabajaba en la RENFE. Si no, no..., si no, hubiesen seguido los trotskos.

E.: Ya. O sea, que cuando llega la legalización ¿cuál es la composición, más o menos, que tiene la UGT por grupos? Ya estaban los trotskistas, los militant...

M.C.: Y el resto.

E.: El resto, que son la gente que más o menos estaba dentro de la ortodoxia de la UGT.

M.C.: De la ortodoxia del Partido Socialista.

E.: ¿Y cómo se habían ido produciendo estas incorporaciones de los...? La Liga Comunista, ya me ha comentado, que fue en bloque.

M.C.: Sí, pues por..., por..., pues el resto por..., pues asambleas que se hacían, charlas que se daban por todo..., por todo, se estuvieron dando por todo Navarra, varias. En Pamplona pues muchas charlas dimos en todos los barrios ¿entiendes? O sea, dabas una charla, tres personas hablando de la UGT y lo que significaba y qué era la UGT y que había que afiliarse a la UGT. Y entonces, con ese planteamiento, casi siempre sacabas gente, gente que se afiliaba y ya está. Y luego, con el apoyo de los.., de los trotskos y de los militant que tenían un pico..., un pico majo, aquellos tenían un pico majo, aquellos eran un poco..., estaban preparados políticamente. Políticamente hablando ¿entiendes? pues tenían un mensaje ¿entiendes?, que el resto igual carecíamos de él, o sea, no teníamos un mensaje político tan claro como el que..., como el que ellos llevaban. Porque estaban preparados, ya te digo yo, entonces, de ahí sale..., sale..., sale la gente que se va afiliando. Y ya cuando..., cuando se rompe este rollo y se entra en..., en la otra temática, que es cuando sale Santalla y hay una línea.

E.: Primero va Rezola ¿no?, como primer secretario general, pero dependiente todavía de Euskadi. Y de esa época de Rezola, ¿qué recuerda usted? ¿Cómo era el funcionamiento interno de la ejecutiva de Rezola? Usted no participaba en esta todavía ¿no?

M.C.: No, yo, yo, yo no participaba en la ejecutiva, no.

E.: Pero en la federación del metal ¿sí estaba usted ya?

M.C.: En la federación del metal, bueno, pues echaba una mano y eso pues estaba ahí ¿no?, con ellos y bueno pues echaba una mano. Y luego estuve participando como miembro del comité local de Pamplona, en la UGT, que se..., que funcionó muy poquito tiempo pero funcionó. Luego dejó de funcionar y ya corría con el..., con ese

trabajo la UGT regional, o sea, de Navarra. Pero hubo un tiempo que estuve trabajando la UGT de Pamplona, como Pamplona, igual que estaba cualquier pueblo de..., de..., de Navarra. Pues en Pamplona había una..., una..., una Comisión Ejecutiva y ahí sí que..., que..., que participé. Pues estaba un compañero que se apellidaba nieto, que era el secretario general de la UGT de Pamplona y bueno, pues algunos más estábamos ahí trabajando.

E.: He leído también en algún sitio que hubo un momento en el que los incidentes fueron importantes, que fue una asamblea que se celebró en Tudela, para elegir los representantes al XXXI Congreso de la UGT. Es... ¿lo recuerda usted?

M.C.: Hombre, si recuerdo. Recuerdo que hubo hasta enfrentamientos físicos en esa asamblea.

E.: ¿Por qué motivo?

M.C.: Sí, sí. Bueno, pues a la hora de elegir los delegados.

E.: ¿Por esta disputa que había entre los grupos?

M.C.: Porque había personas..., porque había personas que no podían entrar porque la comisión de conflictos había dicho que no..., que no pertenecían a esta organización ya.

E.: Estaban apartados.

M.C.: Claro. Entonces, entonces teníamos un servicio de orden de unos compañeros bastante fuertes y anchos y gente que vino de Euskadi a echarnos una mano, que en eso nos echaron una mano unas cuantas veces. Ahí tenían más práctica en esos temas. Y bueno, pues sí que hubo, sí, hubo un enfrentamiento físico y todo, pero al final se celebró la asamblea en condiciones, lo que se había acordado. Y entraron los que tuvieron que entrar, los que no, se tuvieron que marchar. Algun compañero se quedó sin gafas y todas esas cosas, sí, sí.

E.: Y sobre la no asistencia de los delegados de Navarra al I Congreso de la UGT de Euskadi, ¿por qué se produjo y cómo estaban en ese momento las negociaciones para..., para ser una unión independiente?

M.C.: Bueno, pues porque se había..., porque se había tomado el acuerdo de no..., de no..., de separarse de la UGT de Euskadi. Para que te hagas una idea, eso políticamente en Navarra, políticamente era incorrecto, que nosotros estuviésemos en la UGT de Euskadi cuando los trabajadores..., cuando te digo los trabajadores te digo de aproximadamente el 75%, entonces más, el 80% estaba en contra de la integración en Euskadi. Por lo tanto, nuestro planteamiento ¿cuál era? El romper el vínculo de estar..., ser miembros de la UGT de Euskadi.

E.: Y ¿no había negociaciones para..., para...?

M.C.: Cosa que a los compañeros de Euskadi no les gustaba mucho pero nosotros entendimos... Primero se separó el Partido Socialista y luego nos separamos la UGT.

E.: ¿En qué fecha me dice usted que se separan oficialmente? Porque yo insisto en que tengo en los datos, que seguramente son erróneos, tendré que comprobar, que se produce el primer congreso entre septiembre y octubre del 78.

M.C.: ¿De Euskadi?

E.: No, el I Congreso de Navarra. De Navarra, independiente de Euskadi. Bueno, esto se puede comprobar. En este congreso en el que es elegido Adriano Santalla, pero me decían ustedes antes que Adriano Santalla fue elegido delegado² provincial.

M.C.: Pero..., pero se eligió más tarde ¿no?, del 78.

E.: Yo le tengo trabajando entre el 78 y el 80, que es cuando dimite.

M.C.: Sí, sí, sí. Lo que pasa que eso..., por eso te he dicho antes, que cuando salió elegido Santalla no es congreso, es una asamblea general.

E.: Pero ¿es ratificado luego en congreso?

M.C.: Es una asamblea general que es de..., de..., de Navarra, de Navarra.

E.: Y luego es ratificado en congreso.

M.C.: Claro.

E.: En esta época de Adriano Santalla se incorpora usted a la ejecutiva ¿verdad?

M.C.: Ahí sí.

E.: ¿Y con qué funciones?

M.C.: Bueno, con el tema de comunicación e imagen, o sea, para hacer fotocopias y todas esas cosas, entiendes, el trabajo burocrático de las fotocopias y demás.

E.: ¿Y usted estaba ya en la Ejecutiva del metal?

M.C.: Estuve, volví a salir. Es un poquillo raro porque durábamos poco en los organismos ¿entiendes?, porque se diluían fácil y..., y tampoco los cargos eran muy..., muy eso. Después, entro en la ejecutiva del metal.

E.: Más tarde. ¿En qué año aproximadamente?

M.C.: Más tarde. Pues cuando..., cuando entra Santalla ahí, pues por ahí, por esa fecha.

E.: ¿En el 78, más o menos?

² Quiere decir secretario general

M.C.: Por esa fecha. Por esa fecha, que salen los trotskos, se queda el metal sin..., sin eso, primero estoy en una..., en la gestora que prepara el congreso para Santalla, de presidente de la gestora. Y luego, cuando termina eso pues..., pues paso a..., pertenezco a la comisión ejecutiva de Santalla, pero antes de eso estoy en la..., en el metal, poco tiempo, pero estoy ahí en el metal.

E.: Vale, vamos a parar otra vez que se acaba.

M.C.: Y luego, después de...

E.: Sí, sí, espere un momentín (corte de grabación). Sí, me estaba contando que entra usted en la ejecutiva de Adriano Santalla y, bueno, un poquito cuénteme la evolución de la UGT durante aquella época, hasta la llegada de Guillermo, cuáles son los motivos que hacen solicitar a la ejecutiva de Vizcaya...

M.C.: Pues hace que cuando Adriano Santalla desaparece...

E.: ¿Por qué desaparece?

M.C.: Pues..., te..., te voy a decir lo que... Santia..., Adriano Santalla no se despide, ni se le vota. Adriano Santalla se..., se..., se enamora o como quieras llamarlo de una compañera y desaparece con ella. ¿Por qué? Porque lo llevan a otro sitio a trabajar de la RENFE y por lo tanto, pues se queda la..., la..., la UGT sin comisión ejecutiva.

E.: O sea, que fue una cuestión estrictamente personal, no tuvo nada de...

M.C.: Eso es, eso es, eso es. Y entonces, bueno, pues hay que elegir nueva comisión ejecutiva y entonces surgen los problemas. Los que estamos ahí, entendemos que no estamos..., que no tenemos..., que no estamos preparados para coger las riendas de la UGT, entendemos que tiene que venir alguien más preparado que nosotros para que, bueno, pues que nos den un pequeño empujón y nos enseñen a funcionar sindicalmente y todo este rollo, porque, bueno, era complicado. La situación que se da en Navarra en esos momentos es de un sindicalismo asambleario, de que..., para que te hagas una idea, llegas a un convenio y..., y dices, bueno, pues estamos en una negociación de un convenio del metal y nos citan a una..., a una negociación a todos los sindicatos que ya estábamos los sindicatos en la mesa de negociación. Una reunión en el seminario, un salón grandísimo que tienen allá, pues que igual cogíamos 3000 personas, igual cogíamos 3000 personas en ese salón. Y llegas allá y te pegan el “spiche” padre y te dicen: “Bueno, los que estén de acuerdo que levanten la mano, y los que no”. Bueno, pues los abucheos, los rollos, era complicado..., complicadísimo hacer sindicalismo serio en cuanto a ese tema. Bueno, pues si tenemos que empezar a hacer sindicalismo serio vamos a empezar seriamente a prepararnos y..., y a ver cómo le damos la vuelta a esto, como un calcetín hay que darle, y hay que echarle aquí un par de narices. No solo echarle un par de narices, hay que saber de lo que estamos hablando. Y bueno, pues esa es la situación por lo cual ya se habla con el partido aquí en Navarra y oye, pues vamos a hablar con el partido de Euskadi, que allí tienen gente preparada sindicalmente, porque de siempre han tenido buenos sindicalistas y entonces nos dicen que, ese tema,

que..., hablarlo con Antón Saracíbar que es el que tiene la representación sindical dentro del..., del PSE. Y entonces, viene aquí a Navarra y estamos en una reunión y, bueno, pues él con todo lo que le decimos, pues él nos pide que le demos unos días y que, bueno, que va a mirar a ver lo que hay.

E.: ¿Por qué no fueron a hablar con la ejecutiva de Euskadi de la UGT, sino con Antón Saracíbar?

M.C.: Porque antes te he dicho que nosotros aquí cualquier rollo que habría, cualquier problema...

E.: Lo habían consultado con el partido.

M.C.: Tú vas al partido y había un movimiento raro..., raro, que..., que se salía un poco y que había que echar una mano allá los militantes y no..., y no iban a no sé quién, iban a la UGT y decía “oye que..., que este tema lo tenemos que sacar adelante. Este tema se trata de esto, de esto, de esto y el planteamiento es este. ¿Os parece bien?”. “Sí”. “Bueno, pues vamos a sacarlo para adelante”.

E.: Y al revés ¿no?

M.C.: Y al revés. Cuando teníamos problemas pues íbamos. “Oye, ¿tenemos alguien dentro del partido en Navarra, para que se haga cargo de la UGT a nivel de Navarra?”. No, porque los que habían estaban dedicados al tema político y al sindical no quería ninguno dedicarse porque era más complicado. Y entonces, bueno, se recurre al Partido Socialista de Euskadi y es..., y en unos días, pues viene y dice “mira, este es el planteamiento, si queréis. Y viene para estar una temporada”. Mientras tanto hay una gestora, se nombra una gestora donde me toca a mí la.., estar ahí llevando el tema y vamos a ver qué hacemos. Y bueno, viene..., viene el compañero este y estamos..., está una temporada y estamos con la gestora hasta que preparamos el congreso. Preparamos el congreso y ya sale elegido como secretario general, que venía de..., de la construcción a nivel nacional y de la secretaría de formación. Que había tenido algún problema allá y había dejado la secretaría esa y estaba sindicalmente en paro, hablando. Estaba en paro y entonces, bueno, pues le recupera Antón para..., que nos dice que es un buen elemento, que ha estado de formación en..., en la construcción a nivel nacional y que..., y que sabe un montón, vamos, de sindicalismo y que..., y que nos puede servir para lo que queremos nosotros, eh, para aprender cosas y eso. Bueno, pues viene y empezamos a trabajar con él y se empieza a trabajar yo creo que bastante bien, bastante bien porque se empieza con..., a marcar un poco... Las relaciones con la patronal pues prácticamente eran nulas, simplemente cuando tenías que negociar un convenio pues ibas a negociar un convenio y..., y el resto fiesta. Pues se empieza a hablar con..., con..., con las distintas patronales que había de..., del metal, que había de..., de la mediana empresa y grande, de la pequeña empresa, dos organizaciones, pues se empieza a hablar con los dirigentes de la patronal. No les parece mal cuál..., los temas que se les plantea, cuál va a ser nuestro planteamiento sindical y lo entienden. Lo entienden y, bueno, pues vale, pues empezamos a hablar y empieza con el tema de los

convenios, pues igual, se empiezan a tratar los convenios de una manera distinta. Nosotros cuando se atascaba un convenio pues..., pues antes ibas a las asambleas, lo planteabas, hacías la guerra y ya está. Bueno, pues a partir de ahí se empiezan a tratar los temas y se empieza a hablar con la otra parte fuera de las mesas de negociación para intentar buscar salidas a los problemas que se planteaban y se..., se empiezan a conseguir cosas. Se empiezan a conseguir cosas que incluso con Guillermo hay alguno..., algún convenio que..., que lo firmamos en principio solos, eh, luego se adhieren los demás porque era un convenio bueno. Y por lo tanto..., pero hubo que dar el paso de decir "oye, que si no lo queréis firmar, nosotros lo firmamos. Vosotros veréis lo que hacéis". Y salir a los medios de comunicación, y bueno, pues eso traía consigo pues bastantes represalias a nuestra gente en los centros de trabajo, toda la gente más radical y todo ese tema, y los que estaban por la unidad. Y por el..., hacer las cosas en asamblea y que los trabajadores decidiesen qué se hacía y no sé qué y no sé cuánto. Bueno, vosotros podéis hacer lo que queráis. Nosotros ya hemos decidido en la UGT qué es lo que vamos a hacer y lo vamos a firmar, porque nos parece bueno, vosotros mismos. Pues todo ese planteamiento lo trae..., lo trae..., lo plantea Guillermo en..., en eso. Plantea..., plantea también las negociaciones con la administración, que son importante para tener pues..., pues algunas cosillas que no tenía, algunas consideraciones, pues el tema de la..., de la función pública, pues todo esto.

Bueno, pues empiezan a cambiar las cosas, empiezan a cambiar y entonces empieza todo el tema de la..., empieza entonces la reconversión industrial, empieza. Con Guillermo no hay muchos avances en ese rollo porque es cuando empieza.

E.: Claro, es que él está solo hasta el 83, que realmente son los precedentes de la reconversión.

M.C.: Eso es, eso es, eso es. Pero ya hay algún..., algún inicio de cuestiones que se plantean y que se dan soluciones de la manera que nosotros entendíamos. Luego empieza la reconversión ya con..., ya con...

E.: Con Miguel Ángel Ancízar.

M.C.: ...con Miguel Ángel Ancízar de secretario general.

E.: En ese momento se produce, siendo él secretario general, el atentado terrorista en la sede de la UGT ¿no?

M.C.: Sí, estaba Guillermo.

E.: Estaba Guillermo, sí. Recuérdeme cómo fue eso, ese atentado terrorista. Y al hilo de esto, cómo..., qué suponía para las personas de la UGT, la gente que estaba trabajando en la UGT lidiar a diario con..., con la amenaza terrorista y ser un poco, vamos, un poco no, ser objetivo del terrorismo.

M.C.: Bueno, primero por un..., por empezar por el final, el tema de..., de la gente que trabajaba en la UGT y eso, lo tenía asumido el tema del terrorismo y las amenazas y

todo eso, porque de siempre pues había recibido amenazas de..., ¿entiendes?, de la parte más radical, en especial de la parte de ETA. Nosotros de la otra parte no habíamos recibido nunca, por eso...

E.: ¿Cómo de la otra parte?

M.C.: De la derecha.

E.: Vale.

M.C.: Porque en ese momento, dices “bueno pues igual...”. Porque cuando se da el atentado, la ETA parece que decía que no había sido ¿sabes? Entonces, nosotros estábamos convencidos de que habían sido ellos.

E.: O sea, ¿no lo reivindicaron?

M.C.: No, no, no lo reivindicaron. Ni lo nuestro ni lo del PCE que fue ahí en..., en..., en una calle de lo viejo, que fue el mismo día, eh. Uno a una hora y el otro pues a la hora..., a la hora o así ¿no? Entonces, eso estaba..., estaba asumido y por lo tanto la gente sabía de qué íbamos. Las amenazas pues de siempre las habíamos tenido y ya está. El tema... el tema de cómo sucede el planteamiento. Pues yo estoy en la sede y estamos preparando unas cosillas, unos papeles para llegar a mi empresa y estamos haciendo las fotocopias, bastante más adentro de..., de donde estaba la puerta, ¿no? Y entonces lo que sucede es que entra una persona y tira un..., un paquete, no lo deja, lo tira y, bueno, pues en ese momento, la compañera Eva, que era la que estaba allí atendiendo a la gente que venía pues echa a correr para atrás y pues para refugiarse en el pasillo que había allá. Entonces, pega la ex..., a los gritos salimos los que..., que estábamos otro de mi fábrica y yo, un tal Victoriano García y yo en la..., en las fotocopiadoras y asomarnos a la puerta y pegar la explosión, ¿entiendes?, y caérsete toda la escayola y todo encima. Fíjate, una polvareda, un olor..., no podías ni respirar. Y..., y, bueno, y la Eva venga a gritar y venga a gritar. Bueno, pues a esta no le ha pasado nada porque no deja de gritar, o sea que esta..., esta nada, le decía yo al de la fábrica. Vamos a ver dónde está la..., la..., la compañera que estaba..., que teníamos una compañera que había ido..., había empezado a trabajar para preparar los listados para las elecciones que había aquel año. Y entonces, le llamábamos y no había forma de que..., de que nos contestase. Y ya preocupados. Ya llegamos a la puerta, porque conocíamos aquellos pasillos como si sería..., mejor que la casa nuestra, la puerta vamos a abrir y no se puede abrir, porque claro, se han caído todos los techos y eso y no se puede abrir. Venga a llamarla y venga a llamarla y con los gritos de la otra pues tampoco se..., pues tampoco se oía nada. Bueno, calla la boca y a ver si le oímos respirar o algo, y a ver si dice algo. Venga a llamarle y ya: “está respirando. Venga, empuja”. Empujamos fuerte y ahí la tuvimos que sacar de entre los escombros, ¿entiendes? Y bueno..., la..., la..., por dónde puso la bomba no podíamos salir porque estaba aquello hecho un..., bueno..., y de polvo y de todo y por allí no se podía salir. Y por la otra puerta, que tenía un..., que tenía dos puertas, que era donde estaba el bar, pues al..., al estruendo y eso, lo que había hecho era retorcerse y no se podía ni abrir...,

ni abrir ni cerrar ni nada. Tuvimos que estar allí esperando hasta que llegaron los..., los bomberos y las ambulancias y todo para que nos sacaran de allá. Y ahí estuvimos pues un buen rato, que lo pasamos mal, lo pasamos mal. Ya se le pasó un poco a la Eva el tema y había un abogado que estaba allí dentro, y estábamos pues la Eva, este compañero mío, el abogado ese y yo, los cuatro ¿no? Y la chica esta, cinco. No había nadie más allá a esa hora porque era aproximadamente la una menos cuarto o así.

E.: ¿De la noche?

M.C.: No, del mediodía. Nos íbamos a ir para ir a casa para comer y para ir a la fábrica después de comer.

E.: Porque usted nunca abandonó su trabajo.

M.C.: Nunca. Simplemente en el año ochenta y..., las elecciones del 86, que estuve un mes, me liberé un mes porque nos fuimos otro compañero y yo a la zona del Baztán, o sea, una comarca que no teníamos representación ninguna allá, no habíamos logrado entrar allá, no teníamos ni afiliación ni representación. Bueno, afiliados, sí. Teníamos a los carteros del..., de..., del todo el Baztán, de todo el valle ese. Eso sí, todos los carteros y ahí no se hablaba más que en vasco. Y me pégue un mes, con otro compañero de allí, allá en Elizondo. Pero es el único mes que he estado liberado, porque había que liberarse, había que estar allá. Y sí, y en un mes, logramos hacer, me parece que fueron 15 delegados, 15 delegados en un mes.

E.: Bien empleado.

M.C.: Y encantados. Pero claro, en un mes en cualquier otro sitio habríamos hecho muchos más. Pero bueno, pero..., pero abrimos allí una buena puerta para después poder seguir entrando y poco a poco e ir creciendo un poco, coger afiliación. Aunque no hubo mucho apoyo después de la organización para la zona aquella, porque costaba caro y no había pasta, pues mal, mal.

E.: ¿En qué circunstancias sale Guillermo Fernández de la secretaría general?

M.C.: Guillermo Fernández, cuando está..., está él ahí, yo estoy de secretario general del Metal de Navarra. Entonces, hay un..., hay una reunión en Madrid del metal, que yo estoy en Madrid y la Unión Regional de aquí, de la UGT, hacen una asamblea..., una asamblea, bueno, llámale comité regional, eh, como quieras llamarlo, donde se plantea un tema fuerte, fuerte en cuanto que aparte de..., de..., de la gestión, de la comisión ejecutiva regional, y bueno, de tratar lo que había en el orden del día, hay un atentado terrorista donde muere un guardia civil. Entonces, este plantea..., se plantea allí sacar un comunicado de apoyo en contra de ese..., en vez de de apoyo, en contra del atentado, que es distinto, por el contenido del manifiesto. O sea, no es igual hacer un comunicado en contra del atentado que un comunicado a favor del..., del... ¿entiendes? O sea, que es una cosa diferente. Entonces, él está en desacuerdo y plantean una discusión bastante fuerte dentro de la propia organización y entonces al final lo ponen a votación y sale no

lo que decía él, sino lo que planteaba la mayoría. Y entonces, a partir de ahí, el presenta su...

E.: O sea, ¿que los temas de disensión básica que había era la estrategia frente al terrorismo?

M.C.: En ese caso, sí.

E.: En ese caso. Pero ¿había algunas otras razones de fondo también?

M.C.: Bueno, con Guillermo había gente en desacuerdo por su forma de actuar, por su forma de hacer las cosas, muy sectario a la hora de hacer las cosas. Lo hacía él ¿me entiendes? Incluso dentro de su propia comisión ejecutiva, que estaba Miguel Ángel, por ejemplo, pues tenían sus broncas a la hora de hacer las cosas, porque no..., no entendían muy bien algunos temas, planteamientos que hacían y..., y ni siquiera los había consultado, los daba por hechos. Y entonces, buena pues esa fue entonces un poco la gota que colmó un poco el eso, y bueno, pues los que estaban en contra, le sacaron adelante el comunicado tal y como decían ellos y perdió la votación Guillermo. Al perder la votación Guillermo lo que presenta es la dimisión. Y eligen una gestora, donde..., donde yo, que estoy en Madrid, que no tengo ni puta idea de lo que ha pasado pues me llaman y me dicen “Calleja, Guillermo Fernández ha presentado la dimisión porque ha habido este problema y la hostia y hemos tenido que elegir una gestora”. “Bueno, y qué. Pero ¿por eso se ha ido? Y no sé qué y no sé cuántos”. “Sí”. “Y..., y que el presidente de la gestora eres tú?” Digo “¿Qué me dices? O sea, que yo que estoy en Madrid, me metéis semejante embolado ahora”. Y me metieron esa embolada. Salí presidente de otra gestora. Yo he sido el presidente de todas las gestoras que ha habido dentro de la UGT, en el metal también alguna otra. Y..., y luego después de Juan Antonio Cabrero también me tocó otra gestora, donde..., donde bueno, donde salió Juan Goyén después de secretario general. Pero bueno, pero en esa en concreto de..., de lo de Guillermo pues ahí me tocó y acabábamos de..., llevábamos muy poco tiempo en..., allí donde la plaza de toros, cerca, en Cortes de Navarra. Llevábamos muy poco tiempo y teníamos el local donde pusieron la bomba, lo teníamos, bueno, pues descojonado de eso, ya no habíamos estado ahí.

E.: ¿No pudieron repararlo?

M.C.: Nada, nada, eso ¿para qué repararlo si nos íbamos a salir de allá? Y el Partido Socialista había cogido en Cortes de Navarra ese sitio y tenía la zona de abajo libre, que podíamos estar ahí, pues nos trasladamos allá y allá nos quedamos. Entonces, el local de allí, de Isaac Albéniz, pues desde..., como teníamos el crédito que pedimos de bastante pasta y los intereses y todo, pues había subido eso un montón..., un montón grandísimo. Y claro, la Caja de Ahorros de Navarra nos pedía..., nos pedía la pasta, el local y eso, ya tuvimos que estar con Paulino Barrabés. Vino, estuvimos con la Caja y al final hicimos ahí un chanchullo, se quedaron los de la Caja con el local, ¿me entiendes?, se quedaron limpios y ya está y lo solucionamos de esa manera. Pero me tocó a mí estar

ahí de..., en la..., en la gestora esa también de presidente. Y bueno, pues eso fue un poco la salida de Guillermo.

E.: Y la siguiente fase, en la que es elegido Miguel Ángel Ancízar, usted empieza siendo secretario de Organización, si no recuerdo mal, y después pasa a ser vicesecretario general...

M.C.: Vicesecretario general.

E.: Y después presidente del sindicato. Explíqueme todas estas fases y qué es el avance que se da en este tiempo, qué son las cosas que son prioritarias, que se hacen en primer lugar y cuál es concretamente su gestión.

M.C.: Bueno, la primera..., la primera gestión es el tema de la organización, bueno pues partimos de..., de un planteamiento y de un momento difícil de la organización, porque está..., porque empieza todo el tema de la reconversión industrial y de todos estos temas y muy..., bastante complicados, bastante complicada la situación. Y por lo tanto, el trabajo que era echar una mano y organizar todas las cosas, teníamos toda la organización interna sin organizar, o sea, que tuvimos que empezar por hacer asambleas en las comarcas, preparar el tema para..., para hacer congresos comarcales, para conseguir comarcalizar la..., la UGT, que hicimos las 5 comarcas que siguen existiendo ahora, que es la de la Ribera de Tudela; la de Tafalla, dos; la de Estella, tres; la de la Baranda-Burunda, que es la de Alsasua, cuatro; la del Baztán-Bidasoa, cinco; la de Aoíz-Sangüesa, seis; y Pamplona que la dejamos para que esa la llevase la Unión Regional, porque entendíamos que meter el resultado que teníamos de cuando se hizo el comité regional de Pamplona fue malo porque metes dos gallos en el mismo gallinero. El tema de..., si no, la Comisión Ejecutiva, si..., si le quitas Pamplona ¿entiendes?, ¿qué trabajo sindical le das? Pues no le das. El resto de las comarcas o esa comarca también pero..., pero sin tener el poder que..., que hay que tener para llevar Pamplona. Y por lo tanto, eso fue, la comarcalización fue una de las prioridades que..., que hicimos, que yo creo que salió bastante bien y que empezamos a funcionar de una forma diferente. Se eligieron las distintas comisiones ejecutivas en las comarcas, se empezó a abrir las sedes en condiciones que hasta entonces pues..., pues..., el que estaba allí igual abría o igual no ¿entiendes? No tenían ninguna responsabilidad ni..., ni sindical, ni política ni nada. Iba porque sí y ya está. Porque se le había dicho: "Oye, ¿te encargas tú de abrir la sede y atender un poco al personal si viene para aquí?". Bueno, pues organizativamente hablando eso estaba impresentable. Entonces, se organizó toda la UGT de..., de Navarra y se empezó a funcionar.

Se empezó a funcionar de una manera diferente, con reuniones..., con reuniones ya normales, con ellas y preparando los trabajos a desarrollar en cada zona y cómo lo íbamos a desarrollar, y la organización de los delegados para que estarían en los comités regionales, que hasta entonces solo venía el responsable de la zona ¿entiendes? De..., venían los de las federaciones, que sí que tenían representación de los comités regionales, pero de las comarcas, de la parte territorial, no venía nadie.

E.: No, porque no había nadie elegido, ¿no?

M.C.: Nada más que el responsable de..., eso y ya está. Entonces, qué se hizo, yo creo que ese fue el trabajo mayoritario en cuanto a..., al primer mandato.

E.: A la gestión en organización que hizo usted, que bueno, era un poco transferir aquí al territorio navarro lo que..., el mandato de la confederal, que era la comarcalización.

M.C.: Eso es, eso es, eso es comarcalizar lo que no había hecho y había que hacerlo. Por lo tanto, lo hicimos así y ese fue el tema, fue el trabajo, quedó..., quedó bastante bien y preparar el siguiente congreso.

E.: En el siguiente congreso...

M.C.: Como secretario de Organización, preparar el siguiente congreso, donde, bueno, pues fui elegido vicesecretario general.

E.: Porque pasó Juan José Gorritxo a ser secretario de organización ¿no?

M.C.: Sí, sí, sí, sí, entonces, bueno, pues el planteamiento de Miguel Ángel es que quería tener a alguien ahí a su lado con..., con..., de confianza, eh, y que le sirviese pues para hacer cosas, que si no, pues él solo no podría hacer, porque estaba..., tenía un planteamiento de..., de..., de Organización, de negociación, de..., de transformar el tema de la UGT de Navarra. Eso, bueno, pues vamos a empezar a trabajar en ello y ya, pues bueno, yo le estuve echando una mano en aquello que le hacía falta. Donde no podía..., no podía ir él o sí podía pero decía “vete tú a esta reunión o a este tema”. Y ya está. Iba yo y estaba. Estaba para cubrir un poco vacantes. Y luego, como las relaciones se iban solucionando, pues ya ves que Gorritxo entra a formar parte de la ejecutiva, las personas que estaban con Gorritxo, ya este frente se había normalizado y..., e iba bastante bien, pues el cuidar que eso no se derrumbase otra vez. Entonces, bueno, pues para cualquier cosilla, pues estar al loro de las cosas e intentar arreglarlo y ya está. Y decía “oye, pues hay que elegir a no sé cuántas personas pues para ir a Madrid. ¿A quién elegimos?”. Decía: “Fulano, fulano, de esto, de este organismo, no sé qué, no sé cuántos. Y si mandamos a este y a este no le mandamos, se nos va a cabrear, no sé qué, no sé cuántos”. Decía “bueno, no lo vamos a arreglar de ninguna manera. Irán estos por número de votos y Calleja en representación de la Comisión ejecutiva regional”. Y lo solucionaba, a mí me metía ahí para tapar un poco las cosillas que le podían crear algún problema. Pues yo era un poco la tapadera, la tapadera. Entonces, bueno, pues eso se hizo así y era el portavoz, cuando él no estaba y lo que haría falta, en ese sentido. Ese fue el trabajo de la vicesecretaría general. Y luego cuando llegan las..., las otras de la presidencia.

E.: ¿Esto cuándo fue, más o menos?

M.C.: Pues cuando llega la presidencia es en el año..., hace 21 años. Estamos en el 13...

E.: En el 12, estamos en el 12.

M.C.: En el 12, pues el 91 o así.

E.: En el 91, sí.

M.C.: En el año 91 sería. Te digo porque..., porque me recuerda que acababa de tener la hija pequeña.

E.: Tiene una referencia personal.

M.C.: Sí, sí, sí.

E.: Entonces, en el 91.

M.C.: 91 fue cuando entré de presidente. Hicimos el congreso en el..., en el..., donde el aeropuerto, Navalpark se llamaba y, bueno, ahí fue cuando estuvo este, Nicolás Redondo, fue cuando me decía que no, que si él hubiese sido yo, no le había aceptado a Miguel Ángel que me pondría de presidente.

E.: Sí, porque esta era una figura atípica dentro de la UGT, la presidencia de una región no existía, entonces.

M.C.: No, no, no había en ningún organismo de la UGT estaba.

E.: ¿Cuál es el objetivo de que aquí se creara ese cargo?

M.C.: Pues el objetivo es, según Miguel ángel y le explica, le tiene que explicar a Nicolás, pues que por el..., por el planteamiento que él tiene del conocimiento de la organización y había algunas tensiones, y que era, bueno, pues yo era la persona que me tenía que dedicar a intentar relajar todos esos temas y que no tenía otro y que con otro puesto no..., no valía, sino de presidente, porque ese era un puesto que había que respetar dentro de la organización y todo ese rollo. Un invento de la hostia que le metió y no salió convencido, pero bueno.

E.: Pero dio, más o menos, su aquiescencia.

M.C.: Más o menos dio resultado, dio resultado, dio resultado, sí. Dio resultado porque a partir de ahí, bueno, pues cualquier movimiento que había dentro..., que había dentro de la UGT, yo me enteraba pronto. Me venían y me decían "Oye, Calleja ¿te has enterado de que en esta sección sindical hay un problema de la hostia?" Bueno, pues ya me enteraba, le llamaba al que tenía yo de confianza por allá o al secretario general. "Oye, ¿por qué no te vienes y echamos un café, nos tomamos una caña, que quiero hablar contigo y a ver qué tal vais y todo este rollo?". Y al final, sabía ya lo que había y, bueno, pues buscarles la solución antes de que..., antes de que fuese a más.

Y ese era, un poco, el trabajo que yo desempeñaba, durante los años que estuve de presidente. Y cuando se me deja de..., no se tiene en cuenta eso ¿me entiendes?, bueno, pues mejor dejar de estar de presidente.

E.: Ya, cuando no se tiene en cuenta su opinión, quiere decir ¿no?

M.C.: Claro, claro. Yo, para..., para que te hagas una idea. Llega..., en el último mandato que estoy de presidente, eh, ya no estaba Miguel Ángel, sino que estaba Juan Goyén, porque sigo de presidente con Cabrero y sigo de presidente con Goyén. Entonces, con Goyén yo llego a..., llego a..., estoy en la UGT y..., y veo pues que tenemos problemas que pueden surgir de..., problemas gordos dentro de la UGT. Tenemos una sección sindical, que es de las más..., la más grande que tenemos y, bueno, la tenemos un poco aislada de la..., de la organización. Está prácticamente fuera de la..., de la UGT, por problemas más que sindicales, políticos, porque están haciendo una labor sindical muy buena y no se le reconoce esa labor que hacen. ¿Por qué? Porque tienen un planteamiento político los que lideran esa sección sindical, que..., que no está de acuerdo con lo que piensa el secretario general o..., o..., o la comisión ejecutiva, por mayoría de Navarra, ¿no? Bueno, pues como con el tema de las competencias y todo eso tenías que andar con pies de plomo, eso era mi fuerte, yo no..., yo no les puedo decir que quiero hacer una reunión con ellos y saltarme a la MCA, que eran de la MCA ¿entiendes? Y..., y, porque me hubiesen dicho: “¿Y tú quién eres para meterte en la sección sindical a hablar de los problemas que existen allá?”. ¿Entiendes? Bueno, pues yo me las apayo para que sean ellos los que me llamen. Les preparo un montajillo a mi manera y me llaman para decirme que eso que han oído que estaba diciendo alguna cosa, que eso no era así y que, por lo tanto, querían aclararme el planteamiento del..., de..., de cómo lo estaban haciendo para que no pensase otra cosa diferente, que era lo que..., lo que les hice llegar ¿no?

Y bueno, pero el planteamiento, digo, ya está, ya puedo hablar con ellos. Bajo a hablar con ellos, previa consulta con la MCA, digo “oye, que mira, que me han llamado de la Volkswagen –que era la Volkswagen-, para bajar, que quieren hablar conmigo, que ellos me dicen que quieren hablar conmigo de varios temas. Yo sé cuál son. Yo cuando hable con ellos te paso lo que me han dicho y ya está”. ¿Me entiendes? “Bien, bien, vale, vale”. Pues vale.

Subo, estoy con ellos, me dicen las cosas. Lo que yo..., a mí me habían contado pues ellos me dicen que no es así y me lo demuestran con..., con datos y con cosas y la intención de..., de..., mía, era de que entren a formar parte de..., de..., del sistema organizativo de la Unión, primero de la MCA y luego de la Unión, porque están fuera y es la sección sindical mayoritaria y entonces me dicen que quieren, como has estado en algunas reuniones de nuestro pleno sindical, que eres el único de la UGT en Navarra que se ha dignado venir, cuando os hemos invitado a todos tú eres el único que vas, pues queremos que nos informes del funcionamiento de la UGT de Navarra. Y yo les digo que yo encantado pero que yo creo que no es el..., no es el..., la forma de hacerlo, que si ellos quieren saber cómo funciona la UGT de Navarra, yo les hago un planteamiento y les digo “mira, el secretario de Organización de la MCA de Navarra os puede hablar de cómo funcionan las federaciones y las secciones sindicales. Y el compañero de la Unión, el secretario de Organización, eh, que os diga cómo funciona la UGT a nivel general. Yo, me parece que es una cuestión mejor y así nos quitamos

suspicacias de la organización, que ya sabéis vosotros que las hay". Y entonces me dicen que sí, que de acuerdo. Subo arriba, le digo al de la MCA y encantado, le digo a Juan y un broncón con él de la hostia, ¿sabes? Que a ver quién era yo para ir ahí. ¿Cómo que quién soy yo? Ya sabes quién soy, el presidente de la UGT, y que puedo ir, y que no he ido porque he querido sino porque ellos me han llamado, ¿entiendes? Y por lo tanto, yo creo que lo que he hecho es algo que tenías que haber hecho tú hace tiempo, es intentar acercar a esa sección sindical, que si mañana quiere, se carga la comisión ejecutiva de la MCA y al día siguiente se carga..., te cargas a ti, ¿me entiendes?, porque tiene mayoría, si se carga la ejecutiva de la MCA y al día siguiente tú fuera también ¿me entiendes?, porque tienen los votos suficientes como para hacerlo ¿vale? Y entonces, antes de que suceda eso, pues habrá que tomar alguna medida de solucionar los problemas que tengan y vamos a solucionarlos.

Bah, y una bronca de puta madre y eso más o menos fue el detonante para que en su congreso dijese que no, que en su comisión ejecutiva...

E.: No hacía falta presidente.

M.C.: No hacía falta presidente.

E.: Ya.

M.C.: ¿Entiendes? O sea, que te quiero decir que..., que..., que la labor que podías entender que era buena, pues es entendida por Miguel Ángel, es entendida por Juan Antonio Cabrero, que tenemos reuniones..., con Juan Antonio Cabrero tengo..., tengo..., tenemos nuestro..., nuestro momento malo, ¿entiendes?, que es un enfrentamiento que él tiene con los..., con la MCA ¿me entiendes?, y que..., y que yo le planteo las cosas de cómo hacerlos para no meternos en ese..., en ese rollo de..., de tener problemas él dentro de la ejecutiva. Y como..., como tampoco me dice que tururú que te vi, que él es el secretario general, ¿me entiendes? Pues si no vas a ir tú al congreso, ya voy yo, te disculpo como secretario general y ya está. Y no pasa nada ¿me entiendes?, que para eso estoy, pero no te enrolles..., no te enrolles de esa manera con la MCA, porque no le va a sentar nada bien a la MCA y vamos a tener un cristo de puta madre. Y así pasó. Tuvimos un cristo..., que en el primer comité regional se lo cargaron y ya está. ¿Me entiendes? O sea, que te quiero decir que..., que el trabajo que..., que..., valía, que tuvo validez con un secretario general con otros no..., no fue así. Y..., y hubo resultados totalmente diferentes, totalmente diferentes.

E.: Una cosa que le quería preguntar es cómo se vive aquí, cómo la ve usted, la huelga general del 88 y la ruptura entre la UGT y el PSOE que hay en el..., en el escenario nacional, aunque aquí ha comentado antes Miguel Ángel Ancízar que fue mucho más atenuada.

M.C.: Sí.

E.: En ese momento, además, era usted vicesecretario general.

M.C.: Sí, pero en ese momento también estaba en la ejecutiva del Partido Socialista de Navarra. Por lo tanto, era...

E.: ¿Con qué secretaría? ¿O vocalía?

M.C.: Vocalía. Vocalía, no hacía nada más que asistir a las reuniones de ejecutiva porque era lo que interesaba..., lo que les interesaba a ambas partes. A la UGT y al Partido Socialista, que era asistir a las reuniones donde se trataban los temas y si había algún problema pues plantearlo y..., y antes de que fuese problema pues intentar solucionarlo ¿no? Por las dos partes, por las dos partes. Y entonces, mi trabajo ahí..., yo lo pasé mal, lo pasé mal, porque dentro de la UGT había mucha tensión, muchísima tensión. La inmensa mayoría de la gente pues estábamos de acuerdo en que lo que se había hecho pues no se podía permitir y menos a un Partido Socialista y por lo tanto había que hacer algo y esa huelga general se entendió como bien convocada por el...

E.: Por el sindicato.

M.C.: Por el sindicato. Con todos los temas que se puedan aportar, de decir el porqué hemos llegado hasta aquí, no sé qué, no sé cuántos, sino que la situación era la que era y, por lo tanto, la respuesta había que darla y por lo tanto ese era un tema. Y otro tema era el enfrentamiento que eso podía suponer y más en Navarra cuando nunca habíamos tenido ruptura en..., entre las dos organizaciones. Entonces eso, dentro de la ejecutiva del PSN, pues no..., había problemas, había problemas en las discusiones y ya entrabas en los porqués. Y cuando entrabas en los porqués pues tenías que frenar, porque eso había para todos..., para todos los gustos. Del porqué habíamos llegado aquí, pues a quién culpamos del porqué hemos llegado aquí, cuando la situación..., la situación tenía que haber sido otra. Y había que haberlo abortado antes de..., antes de llegar. Y como hubo mucha gente implicada desde Alfonso Guerra y más compañeros que..., que intentaron por todos los medios que esa huelga no se..., no se llevase a efecto, con reuniones con Nicolás y con reuniones con..., con Felipe González, incluso yo creo que con los dos juntos, bueno, pues el tema..., el tema era complicado, era complicado. Era complicado de..., de defender en una ejecutiva lo..., lo..., los acuerdos de...., de..., del partido y en el otro lado defender los acuerdos de la UGT. Por eso, te quiero decir que mi situación era bastante complicada, bastante complicada.

Y entonces, dentro de todo eso hubo un planteamiento en un comité regional de..., del partido, un poco antes de la huelga, donde se decide cuál es el planteamiento del Partido Socialista de Navarra en ese..., en ese..., en ese ámbito, en ese momento. Y bueno, pues el secretario general, entonces, Gabriel Urralburu pues plantea un comunicado donde..., donde, bueno, pues le culpa más..., más a la UGT que..., que..., que nada. Y entonces, hay temas que nos hubiesen llevado a un enfrentamiento directo si hubiese salido eso a la prensa, ese comunicado, como estaba, pues importante. Entonces, yo los planteé en ese comité regional que había que modificar en ese comunicado pues un par de frases que entendía que eran..., que eran lesivas, que iban a llevarnos al enfrentamiento y que podíamos decir otras cosas en sin..., en sin..., en sin meter los dedos en el ojo ¿no?, como dicen en mi pueblo. Y entonces, lo acepta el secretario

general y entonces se corrige aquello y eso supuso que dentro del partido y de la UGT en Navarra, no hubo ruptura sino al contrario, pasamos de puntillas, de puntillas por el..., por el hecho del partido. Incluso las declaraciones del propio Urralburu y del compañero Miguel Ángel pues igual ¿no? O sea, que se pasó muy de puntillas por encima y ese fue un poco el trabajo que yo estuve desarrollando en esa..., en esa..., en ese periodo. Porque los temas estaban complicados, complicados.

Vino el compañero Chaves, que era el secretario de Acción Sindical dentro de la Ejecutiva del Partido Socialista, a nivel nacional, tuvimos una reunión allí con la Ejecutiva del..., del Partido Socialista de Navarra, con la delegación de Gobierno y eso, pues allí estuvimos discutiendo bastante. Pues fue una discusión, prácticamente, después de su exposición, de él y mía. Los demás estaban un poco medio callados ¿entiendes?, y bueno, pues cuando..., cuando dejamos y se quedó a solas con el secretario general le preguntó a ver quién coños era yo. “¿Quién coños es Calleja?”. “Calleja es el que está de la UGT en el..., en la ejecutiva del partido”. “Ahora entiendo”. Si entiendes, ya está. Sí.

Entonces, eso supuso un poco afianzarse uno..., los rollos de..., de..., de..., claro, porque el planteamiento de estar en las dos organizaciones tenía sus problemas. Sus problemas...

E.: A partir de entonces, ¿se replantean esa situación o sigue..., sigue funcionando igual?

M.C.: Seguimos funcionando igual, sí, yo sigo funcionando hasta que se..., hasta que se va..., hasta que se marcha, hasta que sale lo de Urralburu. Luego se elige a Otano y..., y entro en la Ejecutiva de Otano.

E.: ¿Y la UGT no le reconvino por esa forma de actuar?

M.C.: ¿A quién?

E.: A ustedes, sí a ustedes.

M.C.: ¿A mí? La gente de la UGT estaba encantada...

E.: De que continuara ocupando puestos en la ejecutiva del PSOE.

M.C.: ...con mi trabajo. ¿Por qué? Porque es que eso quitaba..., quitaba muchos enfrentamientos. Llegaban negociaciones que se tenían con la administración. Esto por ejemplo, estando Urralburu de presidente ¿no? Pues, pues..., tampoco tenía todos los días reuniones con Miguel Ángel, ni se hablaban por teléfono, pero surgían temas pues que eran..., eran de interés de la UGT y que..., y que con una posición que podía estar..., podía estar enfrentada. Pues..., pues no siempre lo arregló Miguel Ángel hablando con Urralburu.

E.: No me estoy refiriendo cuando digo la UGT, de la UGT de Navarra, que ya sé que estaba por esa vía, sino desde el Confederal.

M.C.: Ah, no, no, no. Desde el confederal a mí nunca me han...

E.: Tampoco.

M.C.: ...me han llamado la atención por nada de eso. Al contrario, al contrario porque es que..., es que nunca..., nunca han podido decir “por culpa de Calleja o no sé qué, hemos metido la pata en este rollo, en Navarra, en no sé qué, o no sé...”. No ha sido así, sino que siempre el planteamiento ha sido de intentar o bien mejorar las cosas ¿me entiendes?, o cambiar algunos temas también, que ha habido que cambiarlos algunas veces. “¿Cómo vamos a cambiar ahora, después de lo dicho?”. “Oye, pues arréglatelas”. Cómo lo cambias. Pues mira a ver cómo lo cambias, chico, lo que no podemos hacer es enfrentarnos la UGT y el sindicato en estos..., en estos temas y empezar a darnos de golpes en la prensa. Y si no salimos en la prensa dicen que estamos de acuerdo con vosotros y tú sabes que la UGT no está y por lo tanto, si salimos es para daros de golpes y a la inversa. Por lo tanto, antes de salir, joder pues..., pues avisar con temas que hay complicados, joder, pues antes de..., antes de sacarlo, ponte de acuerdo con Miguel Ángel, que no te cuesta nada pegarle un telefonazo y decirle “Oye, Miguel Ángel, tengo este tema que voy a sacar mañana en la prensa. ¿Cómo lo ves?”. O lo que sea, y ponte de acuerdo. Y bueno, pues esa era..., esa era un poco mi..., mi labor en esa..., en esa..., en esas comisiones ejecutivas, que he estado hasta... Estuve con Chivite, tuvimos un..., un..., un problema importante en las elecciones estas últimas, no las anteriores, antes de su muerte, que fue, bueno, que..., que se habían empeñado desde..., desde..., desde la ejecutiva de aquí, que estábamos 30 ó así en la ejecutiva, y de los 30 solo estaba yo en contra. Solo estaba yo en contra de formar un gobierno con lo..., con los nacionalistas y con Izquierda Unida. Pero solo yo. Y bueno, pues después de..., de discusiones, de eso y la hostia, bueno, pues vienen de Madrid y toman la decisión, lo que yo les planteaba, de que no hay gobierno con..., con..., con los nacionalistas. ¿Por qué? Porque..., porque no es igual Navarra que los nacionalistas de..., de..., de Euskadi, por ejemplo. Allí pueden estar de acuerdo o no con el PNV, pero es que piensan igual, que Euskadi es Euskadi. Aquí los nacionalistas dicen que Euskadi..., o sea, que Navarra no es Navarra, que Navarra es Euskadi. Y desde la UGT no pensamos eso. Y por lo tanto, ni..., ni desde el partido. Por lo tanto, estamos hablando de un planteamiento político importante a la hora de desarrollar una..., una gestión de Gobierno, porque cambia mucho a la hora de hacer las cosas, desde un punto de vista u otro. Pues yo pensaba que no..., no teníamos que estar ahí con ellos, en no formar gobierno y vino..., vino el secretario de Organización y dijo “señores, con los nacionalistas cero, ni a misa ¿vale?”. Y entonces muchos decían “joder, el único que estaba con esta posición era Calleja y...”. Pero te quiero decir que..., que mi trabajo también fue..., también fue trabajar no solamente dentro de..., del Partido Socialista de Navarra, digo que también trabajamos en el Partido Socialista a nivel nacional.

E.: Claro, sí, sí.

M.C.: ¿Me entiendes?

E.: Perfectamente. Sí, sí.

M.C.: Entonces, cuando se toma esa decisión y viene un comité regional, que viene el secretario de Organización, pues hay poquitos en el comité regional del Partido Socialista que defienden la posición federal, nada más que yo y a Pepe, a Pepiño, como le llamo yo. Bueno, pues que se llevó el hombre una..., una..., una gran satisfacción, de que yo le....,

E.: Le diera la razón.

M.C.: Le apoyase en ese tema ¿me entiendes? Que luego nos dio la razón el tiempo. El tiempo nos dio la razón porque de haber ido con ellos hubiera sido un desastre.

E.: ¿Alguna cosa más que quiera aportar a..., a esta entrevista?

M.C.: Pues, nada, yo creo que las cosas..., yo creo que era necesario el tener algo como esto, que a nivel de Navarra ya nos habíamos planteado el hacer algo similar con todos los secretarios generales de las comarcas y las personas más..., que han tenido más influencia dentro de la organización en todo este periodo que llevamos después de la transición, porque de antes no sabemos prácticamente nada ¿no?, de la UGT de Navarra. Y por lo tanto, que lo veo bien...

E.: Muchas gracias.

M.C.: ... que os hayáis acordado, y agradecidos.

E.: Nada, a ustedes, muchas gracias.